



Silencio



Semana Santa 2006



Revista · Silencio ·

· COFRADÍA Y HERMANDAD DE TAMBORES ENLUTADOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA ·

REDACTORES:

Departamento de
Publicaciones de la Cofradía

COLABORADORES:

Jesús Rodríguez López
Antonio Díaz Serrano
Pilar N. Rodríguez Mejías
María del Carmen Cabrera Baltanás
Justo Jiménez Ruiz
Julián Melero Lliso
Antonio Rivas López
Junta de Gobierno
Manolo Borrego
Rosi Fernández López
Félix Vázquez López
Francisco López Salamanca
A.D.S.
Eduvigis Jerez Doblás

FOTOGRAFÍAS:

Dpto. de Publicaciones

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Imprenta Caballero, s.l.
C/ Cabrillana, 11 - Bajo
Tlf. y Fax 957 59 14 86
LUCENA (Córdoba)
imprenta@imprentacaballero.com

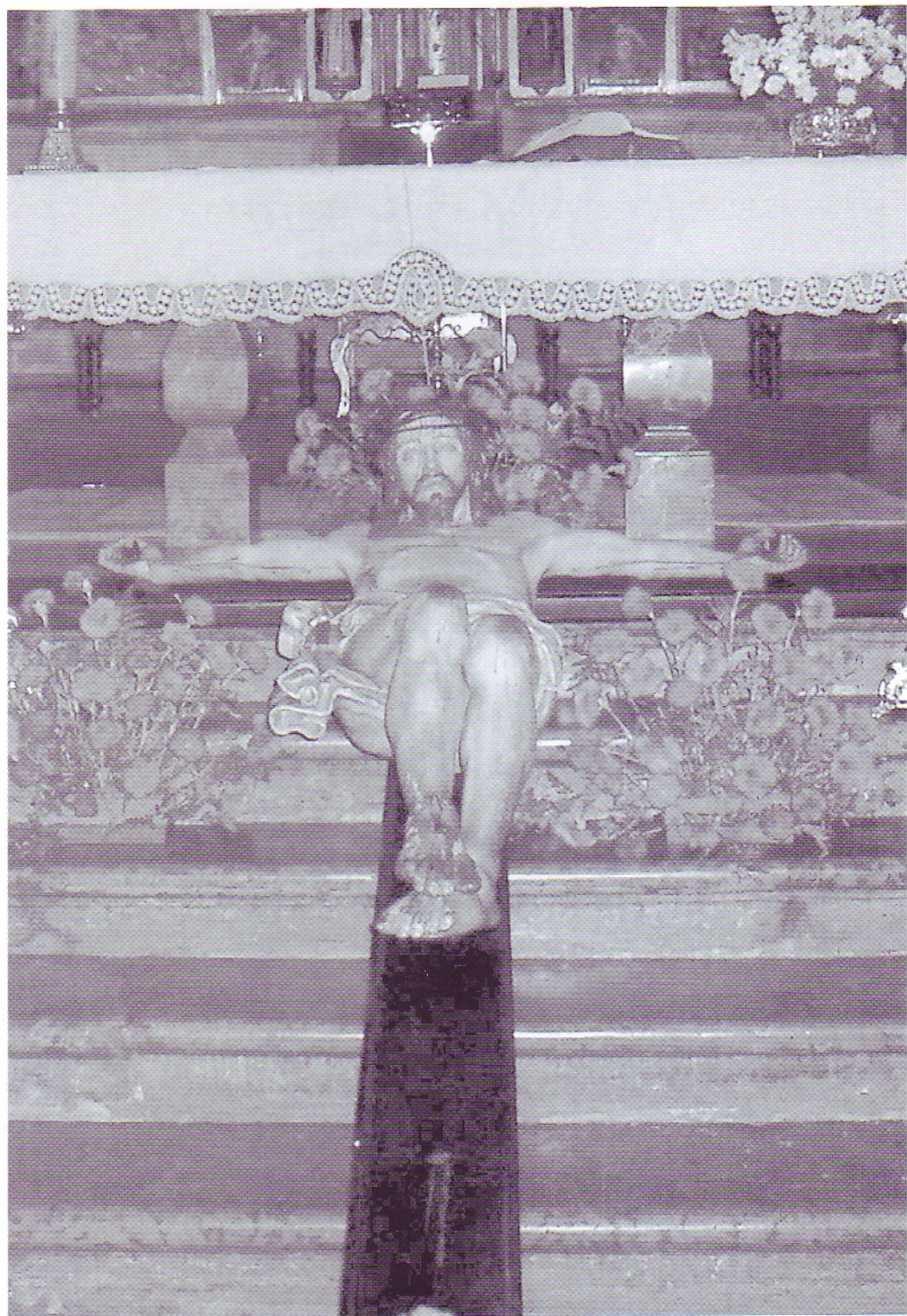
PORTADA:

Rafa Burgos

ÍNDICE

Editorial	3
Carta del Hermano Mayor	5
Poema	7
El Silencio de Dios	8
Poema	10
Cristo de los estudiantes	11
A Francisco Redondo Chicano	13
Poema	14
Palabra de Dios	15
Memoria del Curso Cofrade	18
Poema	29
El momento oportuno	30
Del pregón de D. Francisco López Salamanca..	31
Cofradías ¿qué son?	34
Los escenarios de la vida de Jesús en las	35
Cofradías vs Santería	40
Poema	45
Mensaje del Santo Padre	46
Poema	50
Entrevista al manijero	52
Cuadrilla de Ntro. Titular	54

*Esta revista no se responsabiliza de las manifestaciones vertidas
en las páginas de opinión por sus colaboradores*





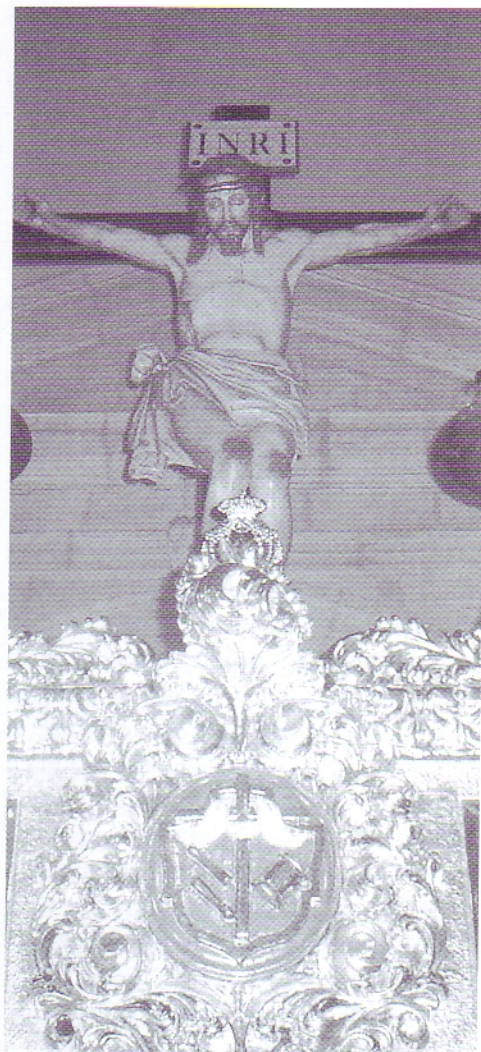
Editorial

Como no podía ser de otra forma, la revista "Silencio" acude fiel a la llamada de la cuaresma para convertirse en pregonera de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo desde el prisma de la Cofradía de los Enlutados. Un prisma que refleja su luz con la misma intensidad y en armonía que el resto de Cofradías que, por estas fechas, nos encontramos en plena actividad preparando cultos, actos y estaciones penitenciales.

Cuando nuestra Semana Santa se va haciendo cada vez más presente en cada calle y plaza de nuestra ciudad, la Cofradía del Silencio se prepara para la cuaresma y su semana más intensa que culminará con la resurrección de Jesús, verdadera luz que ilumina nuestra fe.

En este mismo instante, aun resuena en nuestra mente la celebración del Cincuentenario de Fundación de esta Cofradía. Si antes de su conmemoración, era el objetivo, la meta que llegó a inundarnos de ilusión, ahora se ha convertido en un verdadero impulso para seguir trabajando, para seguir escribiendo un nuevo capítulo de su historia.

A todos los que pertenecemos a las Cofradías, nos ha tocado vivir tiempos



difíciles. Tiempos de desesperanza, de desánimo, en que todo se cuestiona y es



objeto de duda... en definitiva, una época en que continuamente se nos pone a prueba y en la que tenemos que dar lo mejor de nosotros. Hoy, cuando parecen florecer cada vez más iniciativas para erradicar el hambre, la pobreza, el terrorismo, la violencia, entre otros males que nos acosan, paralelamente crece nuestra sensación de que todo ese esfuerzo da muy poco resultado. Estamos en una verdadera encrucijada en la que todos los estamentos de la sociedad desarrollada deben aunar fuerzas para hacer un mundo mejor para todos. Ya no se puede dar más cuartel al engaño, a la hipocresía, o a la indiferencia. Ya es hora de actuar.

Teniendo siempre presente la realidad que nos rodea, nuestra Cofradía continua aportando todo lo que de ella cabe esperar. Entre los proyectos previstos para este curso cofrade, se pretende continuar y finalizar todos aquellos que, debido al cincuentenario, no se pudieron concluir en su día. La sede continua con su mejora para hacerla mas acogedora y mejor adaptada para todos los actos que se celebran a lo largo del año. Desde el punto de vista normativo, ya está en marcha la revisión del Reglamento de Régimen Interno. Una revisión que la Junta de Gobierno ha creído conveniente a fin de concretar un régimen más funcional y a su vez más completo. Y como no, ya están preparados los actos

culturales que caracterizan a esta Hermandad.

No nos cansaremos de agradecer de forma muy especial, la colaboración y apoyo de todas las firmas y personas que apoyan a esta publicación. Paralelamente, nuestro mayor agradecimiento a todas las plumas que, con tanto cariño, llenan de contenido estas humildes páginas. Y como no, nuestro reconocimiento a la labor documental y gráfica de Rafael Fotógrafo y Rafael Burgos que año tras año nos brinda una excepcional foto, motivo central de la portada de esta revista y, a su vez, de nuestro cartel anunciador.

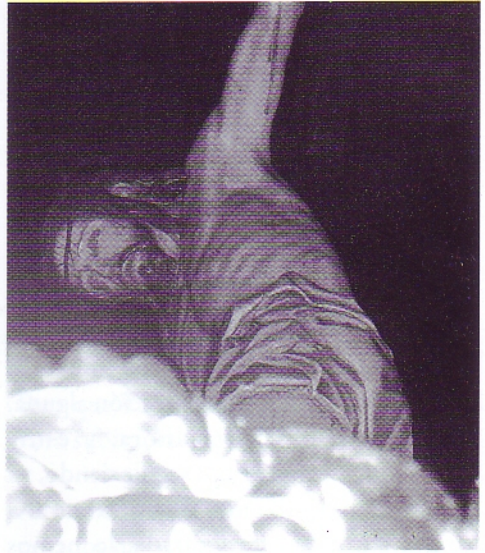
Desde la Junta de Gobierno, le invitamos a que se sumerja entre las páginas de esta publicación. Esperamos que vea, en ellas, la misma luz que ha inspirado a todos los que con su pluma han depositado su cariño y esperanza. Que así sea.

Jesús Rodríguez López
Secretario



Carta del Hermano Mayor

Poco tiempo ha pasado, desde que terminamos la celebración del cincuenta aniversario de la fundación de la Cofradía, y ya, lo recordamos con nostalgia, esto es debido como no, a los momentos vividos a lo largo del pasado año, ¡ tan emotivos para todos! Sin embargo, esto para nosotros solo debe ser un punto y seguido, ya que al tiempo que damos gracias a Dios, por los cincuenta años de vida de la Cofradía, tenemos que seguir creciendo, en una vida aun más Cristiana y comprometida con nuestro señor Jesucristo, a pesar de que, en el tiempo que nos ha tocado vivir nos parezca difícil por los vientos que puedan venir en contra, os aseguro que no lo es tanto, solo tenemos que ponernos a su lado, amarlo y escucharlo, y El nos dará la fortaleza necesaria para transmitir su mensaje de amor, misericordia y paz. Últimamente y cada vez con más frecuencia he oído a muchos Cristianos, < Jesús el príncipe de la paz > ¡ cuanta verdad hay en esto! Y que necesario se esta haciendo en nuestros días seguir la doctrina de nuestro Padre y Maestro, solo tenemos que ver a nuestro alrededor para darnos cuenta del crecimiento de tanta violencia de cualquier tipo de genero, cuanto desencanto en corazones vacíos, faltos de un mínimo de valores Cristianos y humanos. Es por todo esto, por lo que considero que nosotros



somos muy afortunados, por que al poder compartir nuestra vida, con nuestro Señor, y su bendita Madre María Santísima, dando gracias cada día que amanece, ofreciéndole nuestras inquietudes, las alegrías, el dolor, y la pena que también se hace presente de vez en cuando..., con fe, llenamos el corazón de Dios que es sinónimo de llenarlo de amor y paz.

Por todo esto, y por el compromiso que adquirimos al formar parte de la Cofradía tanto yo como los miembros de la junta de gobierno os invitamos a que participéis en los actos de culto y formación que organizamos cada año, tened en cuenta que éstos no se organizan para cubrir un

expediente, sino, para como dije al principio, seguir creciendo en la Fe y sentirnos más cercanos de Cristo Jesús.

En los últimos años hemos visto crecer considerablemente el número de hermanos en la cofradía, y esto es bueno para todos, a pesar de que el trabajo en las estaciones penitenciales se multiplique para los miembros de la junta de gobierno, por ello pido vuestra colaboración con ellos, cuando salgamos en Vía Crucis, o en la procesión, y así sigamos velando entre todos por que las señas de identidad de nuestra Hermandad sigan sin modificación alguna, como así a sido hasta ahora, y estoy convencido de que lo va a seguir siendo, ya que todos los que hemos decidido entrar a formar parte de esta Cofradía lo hemos hecho, sabiendo sus normas y costumbres, las cuales hacemos nuestras y con ellas nos identificamos.

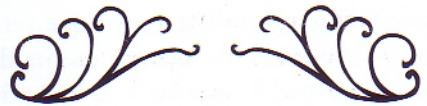
Deseo para todos, que en esta Cuaresma y Semana Santa, más aun, cada día de nuestra vida, seamos lo que nos indica la palabra Cofrade (hermanos, compañeros) unidos siempre, y dispuestos a ayudar a aquellos que lo necesiten.

No quiero dejar pasar esta ocasión, sin felicitar a los galardonados con el Tambor y la Insignia de Oro, Cristóbal García Gonzáles, y Rafael Muñoz Lozano. Así como a nuestro hermano Manuel Almagro, que junto a su cuadrilla de santeros, van a tener el privilegio de procesionar a nuestro

Cristo del Silencio. Al mismo tiempo, agradecer a todos los que hacen posible con su trabajo y colaboración, que nuestra Cofradía cada año pueda ver realizados sus proyectos.

En esta ocasión quiero dedicar mis últimas palabras a un gran amigo y cofrade que nos dejó hace unos meses, D. Francisco Redondo Chicano, los que hemos tenido el honor de conocerlo y compartir con él muchos momentos de nuestra vida, sabemos la clase de persona que ha sido, merecedor de toda clase de elogios, por su prestación a los demás, por ayudar a muchas personas que lo han necesitado, siempre llevado por su fe, así como el amor a nuestro Señor Jesucristo, y su gran devoción, María Stma. de Araceli. A pesar de que nos has dejado estoy seguro que algún día volveremos a encontrarnos, por lo que no te digo a Díos, sino hasta pronto.

Antonio Díaz Serrano



Amigo

Para ti, Amigo mío
Quiero escribir poesía,
No sentirme tu enemigo
Estar cerca de tu agonía.

Amigo que entre tus brazos
Lloro y río sin medida,
En los momentos amargos
Alegres si nace el día.

Eres tu ... que siempre estás
No faltas a mi llamada,
Que consuelo siempre das
En mi dolor la esperanza.

Amigo no hay como tu
Ni enamorado siquiera
Que callas cuando protesto
Cuando grito me abrazas.

Y me envuelve con dulzura
Y me atrapan tus palabras
Y me llenas de locura
Si tu mirada me alcanza.

Y en silencio te mantienes
Escuchando mis andanzas
Andanzas que a Ti te duelen
Pues caer veo una lágrima.

Yo quisiera Amigo mío
Amarte como me amas,
quererte como quieres
Sin pronunciar palabra

Nunca me dejes mi Amigo
Mi Enamorado, mi Dueño,
Que si no sueño contigo
En mi locura me muero.

Y aún loca yo quisiera
Unir mi alma y destino,
Poner mi vida a tus plantas
Cerrar mis ojos contigo.

Que si pudiera yo haría
Con mis pecados la alfombra,
Para que Tu la pisaras
Para subir a la Gloria.

Alfombra que te pondría
pecados que Tu cambiaras,
Si quieres ... si que podrías
Mi vida por Ti cambiara

Pero pobre de mi ... que soy
De lo peor de estirpe,
Que por mi culpa yo vi
Con un madero fundirte.

Más ... ¡Tu Amistad siempre está!
Mentira... quizás la mía,
Que mis deseos se irán
Y quedará ... la poesía.

PILAR N. RODRÍGUEZ MEJÍAS



EL SILENCIO DE DIOS

Cuenta una antigua leyenda noruega, sobre un hombre llamado Haakon, que siempre miraba una imagen de Cristo crucificado en una cruz que era muy antigua. La gente acudía a orar con mucha fe. Muchos estaban pidiéndole a Cristo algún milagro. Un día el ermitaño Haakon quiso pedirle un favor. Impulsado por un sentimiento de generosidad, bondad y amor, se arrodilló ante la cruz y dijo:

“Señor, quiero padecer y morir por Tí. Déjame ocupar tu puesto. Quiero ...en la Cruz.” Y se quedó con la mirada fija puesta en El, como esperando una respuesta.

El Señor abrió sus labios y habló. Sus palabras cayeron del cielo, susurrantes y amonestadoras:

“Mi fiel siervo, te concederé tu deseo, pero solo con una condición.”

¿Cual, Señor? ¿Es una condición difícil?

¡Estoy dispuesto a cumplirla con tu ayuda, Señor!, -respondió el viejo ermitaño.

Escucha: suceda lo que suceda y veas lo que veas, tienes que guardar silencio siempre.

Haakon contestó: “¡Os, lo prometo, Señor!” Y se efectuó el cambio.

Nadie advirtió el trueque. Nadie reconoció al ermitaño, colgado con los clavos en la Cruz. Y durante mucho tiempo mantuvo el acuerdo y nunca le habló a nadie.

Pero un día, LLEGO UN HOMBRE

RICO, y después de haber orado, dejó allí olvidada su cartera.

Haakon le vio y guardó silencio. Tampoco habló cuando un pobre, que vino dos horas después tomó la cartera del rico y se la guardó. También guardó silencio cuando un hombre joven se arrodilló ante él poco después para pedirle su gracia antes de emprender un largo viaje. Entonces volvió a entrar el rico a buscar su cartera, al no encontrarla, pensó que el joven se la había llevado. El rico se volvió al hombre joven y le gritó iracundo:

¡Dame la cartera que me has robado!.

El replicó: ¡No he robado ninguna cartera!

¡No mientas, devuélvemela enseguida!.

El joven repitió:

“le digo que no he tomado ninguna cartera de nadie”..

El rico empezó a golpearle furioso. Entonces una voz potente llenó el aire ¡Detente!

El rico miró hacia arriba y vio que la imagen le hablaba, Haakon que no pudo permanecer en silencio, gritó defendiendo al joven, y increpó al rico por la falsa acusación. Este se quedó asombrado y se marchó del lugar. El joven salió también porque tenía prisa para emprender su viaje.

Cuando la Cruz se quedó a solas, Cristo se acercó a su siervo y le dijo:

“Baja de la Cruz. No sirves para ocupar Mi

puesto. No has podido guardar silencio”. “¿Señor!”, - dijo Haakon -, “¿Cómo iba a permitir semejante injusticia?”.

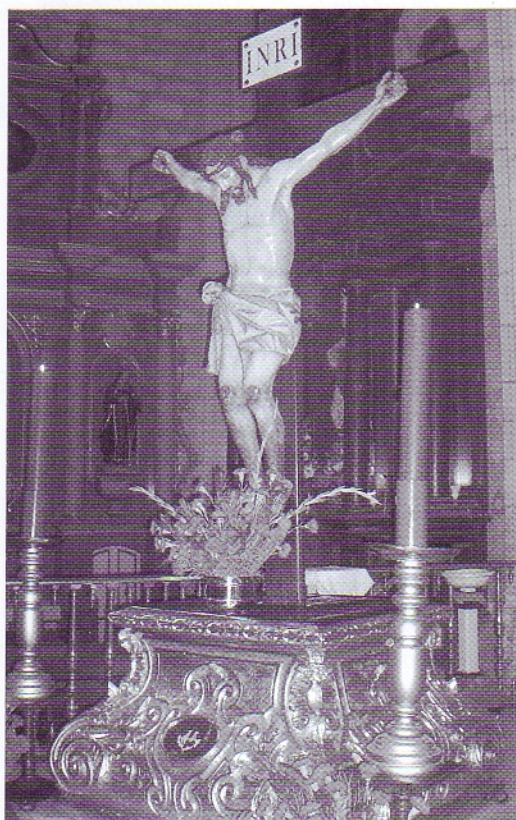
Jesús de nuevo ocupó su lugar en la Cruz y el ermitaño se quedó de pie debajo de la Cruz. El Señor, siguió hablando: “Tú no sabías que al rico le convenía perder la cartera, pues llevaba en ella dinero para cometer un pecado sexual con una joven virgen. Mientras que el pobre, por su absoluta pobreza, tenía necesidad de ese dinero. En cuanto al joven, hubiera sido mejor que le hubiera dado la paliza el rico a causa del malentendido en cuyo caso no se hubiera ido de viaje. Ahora, ves, hace unos minutos acaba de morir en un naufragio. Tú no sabías todas estas cosas PERO YO SI. Por eso callo.

Y el Señor nuevamente guardó silencio. Muchas veces nos preguntamos ¿Por qué razón Dios no nos contesta? ¿Por qué razón se queda callado Dios? A muchos nos gustaría que Él nos respondiera según nuestra voluntad y deseos... pero, la forma de actuar de Dios es diferente. El conoce el pasado, el presente, y el futuro (Hb,13,8) Dios nos responde aún con el silencio... Debemos estar dispuestos a escucharle y esperar en Él.

«Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos son mis caminos» dice el Señor.

Cuando son los cielos más altos que la Tierra, tanto están mis caminos por encima de los vuestros” (Is 55,8-9)

“Pues Yo conozco mis designios para con vosotros, dice el Señor designios de paz y no desgracia, de daros un porvenir y una esperanza” (Jr 29,11).



AL CRISTO DEL SILENCIO

*El horizonte nos da paso aterciopelado.
El crepúsculo anuncia nuestra noche
centelleante de «silencio».*

*Cristo de silencio en la noche
silenciosa, silencio en el clamor
de los tambores, estrellas lastimadas
por el punzante quejido de la trompeta
que desgarrar el firmamento.*

*Desencajada la cara en el caminar aplastante,
peso de la helada noche cerrada,
el pasar la frontera sin peaje con orgullo y
alegría*

ayudados por nuestro Cristo del Silencio.

*Encarnadas las miradas,
encarnadas las vidas,
encarnadas las almas,
sentimiento cruzado de lucha y emoción.*

*Solemnidad silenciosa.
Noche encarnada, colmada
de emociones contenidas
y de calladas lágrimas que resbalan
por el semblante, encarnadas,
crispadas por el dolor de sentimiento,
por la muerte del Señor.*

María del Carmen Cabrera Baltanás.





Cristo de los Estudiantes

Justo Jiménez Ruiz

Me alegró sobremanera el acercamiento que la Cofradía del Stmo. Cristo de la Salud y la Misericordia realizó a una de las instituciones que creo más ha marcado el desarrollo de la sociedad lucentina en la segunda mitad del siglo XX. Me refiero al Instituto Marqués de Comares, que por muchas nomenclaturas que reciba, que si Enseñanza Secundaria, que si Bachilleratos... siempre será, para todos nosotros, "El Instituto".

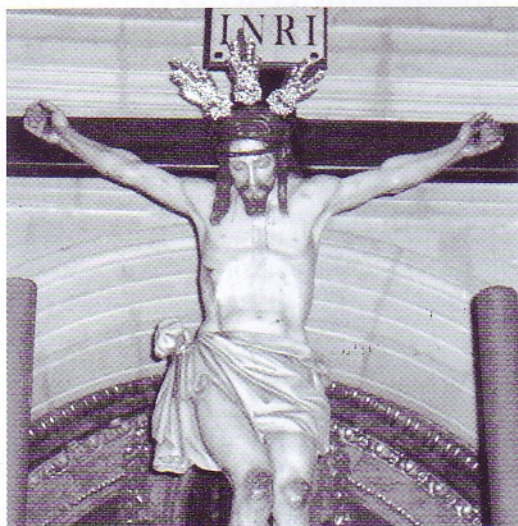
Es obvio que mi condición de antiguo alumno del Instituto me conmina en la realización de este artículo, pero quiero centrarme en el hecho aislado y esporádico que intentó, pienso, romper las tremendas barreras que el laicismo reinante está intentando imponer entre la Iglesia Católica y la Enseñanza Pública. No soy yo quien para valorar si el actual sistema de valores que se intenta establecer en la educación de los menores, marcado por su apoliticismo e irreligiosidad, es el más adecuado; pero si he de hablar sobre mis propias experiencias.

Los años de Instituto, como creo que ocurre a todos los adolescentes, marcaron profundamente mi personalidad. Fueron años magníficos, donde uno carecía de

responsabilidades y pasaba el día haciendo deporte, tonteando con chicas y tirado en la calle. Por eso valoro mucho las nociones de civismo y buena educación que en medidas dosis nos iban proporcionando los distintos profesores. Recuerdo con nostalgia las tranquilas exposiciones de D. Andrés Cabeza, haciendo la clase de religión amena y participativa; o aquellas pruebas de D. Francisco Mesa que, entre su facilidad y entre lo que nos copiábamos, eran de todo menos exámenes (no recuerdo que nadie suspendiese religión).

Ahora que parece que un estudiante no se puede confesar cristiano, que estar confirmado te convierte en un "bicho raro"; es cuando creo que los que tenemos la fortuna de haber podido terminar una carrera, los que conservamos juventud y somos o fuimos estudiantes, hemos de mostrar mayor compromiso en la defensa no solo de los valores de nuestra religión, sino en los buenos valores éticos y morales que, al menos yo personalmente, fui aprendiendo desde el colegio al instituto y la universidad.

La Cofradía del Silencio ha llevado, casi desde sus comienzos, el apelativo "de los Estudiantes", y creo que por ello se debe



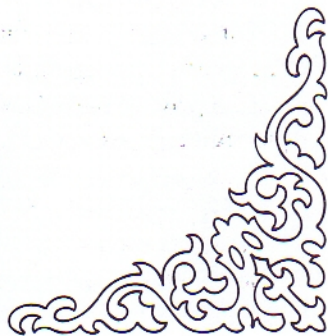
potenciar su acercamiento precisamente a este colectivo. No nos debemos abstraer del momento en el que vive la sociedad actual, donde está más que nunca en vigor el “pan y fútbol”, alternándose con el “culebrón, reality y corazón”; y por eso cualquier iniciativa que promulgue el civismo, la buena ética personal y colectiva, lo que nos ayude a ser buenas personas, sea desde la religión o no, es un auténtico soplo de aire fresco.

La Hermandad de Tambores Enlutados cuenta con una amplia nómina de niños y niñas, jóvenes y adolescentes, y han de fomentar entre ellos no sólo los valores de respeto y seriedad que tan bien difunden, sino dejarles en su formación un

poso de sentido común, de honradez e integridad.

Felicito a esta Cofradía por tan simbólico acto y por sus pasados cincuenta años de creación, y los animo a ellos y al resto de los miembros de las hermandades, a dar entrada a los jóvenes, a hacerles partícipes de la Semana Mayor, a formarlos y a promulgar unos valores que hagan nuestra existencia más cordial, solidaria y pacífica.

Lucena, Cuaresma del 2006





A FRANCISCO REDONDO CHICANO

El pasado mes de Diciembre, nos dejó nuestro gran amigo y compañero Francisco Redondo Chicano.

Paco, realizó a lo largo de su vida, una gran labor en el mundo de la información escrita, siendo durante muchos años redactor jefe del diario malagueño Sol de España y publicando de forma periódica, todo tipo de escritos en las revistas de las Cofradías Lucentinas.

Su habilidad con la pluma, le acercó a numerosas Cofradías de Lucena, y en la última etapa de su vida a la Agrupación de Cofradías, donde estaba colaborando muy activamente en la dirección de la publicación "Torralbo".

Su veneración a la imagen de la Virgen de Araceli, también le abrió la puerta de la Archicofradía, donde desempeñaba un papel importante en las publicaciones.

Paco, además de ser un excelente comunicador, era, sin duda alguna, una excelente persona. Su sentido del humor, sus conocimientos, su inmensa personalidad, hacían de él un personaje singular, jovial, ameno y de agradable tertulia, siendo apreciado por todo el mundo.

Sabía dar consejos, consolar en los malos momentos, solucionar los problemas cotidianos y personales, a pesar de cargar en sus hombros una gran pena familiar. Siempre, con el recuerdo de su amada hija Julia.



Como recuerdo personal de Paco, me quedo con su inmensa humanidad, con la amistad que me brindó, con los buenos momentos y con las lágrimas de sus sentimientos.

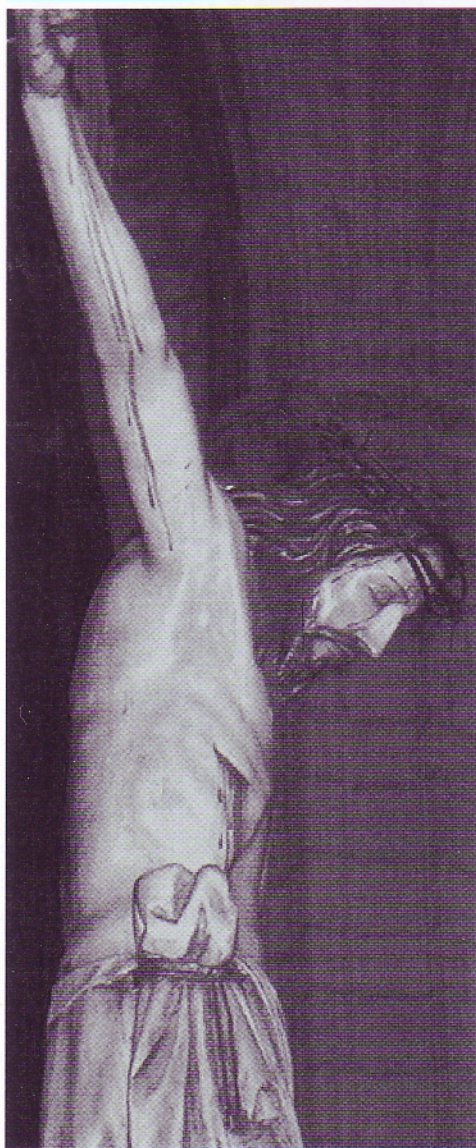
Desde esta Cofradía y Hermandad, agradecemos las horas dedicadas a nuestra revista, donde se publicaron muchas de sus poesías y ensayos.

Rogamos por su alma al Santísimo Cristo del Silencio, y rogamos para que Nuestro Señor de consuelo a su esposa. Paco Redondo, permanecerá siempre en nuestros corazones.

Julián Melero Lliso



CRISTO DEL SILENCIO



Cirios pareados de guardia
Resaltando tu faz serena
Inmensa la paz que irradia
Sobre el cielo de Lucena
Ternura y dulzor nos vacía
Omitiendo toda pena

Detrás y "Alante" Silencio
El tambor susurros tañe
La corneta en tono medio

Sones de recogimiento
Intimistas confesiones
Lágrimas surcando en viento
El clamor son oraciones
Noche callada, lamento
Cinversan los corazones
Irradiando sentimientos
Oh! Cristo de mis pasiones.

Antonio Rivas López



Palabra de Dios

Silencio y oración

Si nos dejamos guiar por el libro más antiguo de oración, los Salmos bíblicos, encontraremos en ellos dos formas principales de la oración. Por un lado, la lamentación y la llamada de auxilio, y por otra el agradecimiento y la alabanza. De un modo más escondido, existe un tercer tipo de oración, sin súplica ni alabanza explícita. El Salmo 131, por ejemplo, no es más que calma y confianza: «Mantengo mi alma en paz y en silencio... Pon tu esperanza en el Señor, ahora y por siempre.» A veces la oración calla, pues una comunión apacible con Dios puede prescindir de palabras. «Acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.» Como un niño privado de su madre que ha dejado de llorar, así puede ser «mi alma en mí» en presencia de Dios. La oración entonces no necesita palabras, quizás ni reflexiones. ¿Cómo llegar al silencio interior? A veces permanecemos en silencio, pero en nuestro interior discutimos fuertemente, confrontándonos con nuestros interlocutores imaginario o luchando con nosotros mismos. Mantener nuestra alma en paz supone una cierta sencillez: «No pretendo grandezas que superan mi capacidad.» Hacer silencio es reconocer que mis preocupaciones no pueden mucho. Hacer silencio es dejar a Dios lo que está fuera de mi alcance y de

mis capacidades. Un momento de silencio, incluso muy breve, es como un descanso sabático, una santa parada, una tregua respecto a las preocupaciones.

La agitación de nuestros pensamientos se puede comparar a la tempestad que sacudió la barca de los discípulos en el mar de Galilea cuando Jesús dormía. También a nosotros nos ocurre estar perdidos, angustiados, incapaces de apaciguarnos a nosotros mismos. Pero también Cristo es capaz de venir en nuestra ayuda. Así como amenazó el viento y el mar y «sobrevino una gran calma», él puede también calmar nuestro corazón cuando éste se encuentra agitado por el miedo y las preocupaciones (Marcos 4). Al hacer silencio, ponemos nuestra esperanza en Dios. Un salmo sugiere que el silencio es también una forma de alabanza. Leemos habitualmente el primer versículo del salmo 65: «Oh Dios, tú mereces un himno». Esta traducción sigue la versión griega, pero el hebreo lee en la mayor parte de las Biblias: «Para ti, oh Dios, el silencio es alabanza.» Cuando cesan las palabras y los pensamientos, Dios es alabado en el asombro silencioso y la admiración.

La Palabra de Dios: trueno y silencio

En el Sinaí, Dios habla a Moisés y a los israelitas. Truenos, relámpagos y un sonido

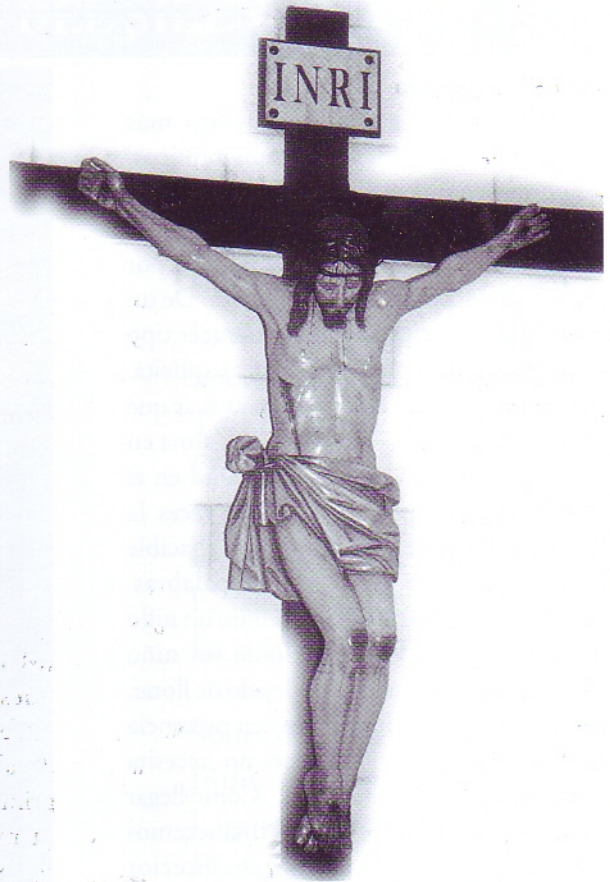


te trompeta cada vez más fuerte, precedía y acompañaba la Palabra de Dios (Éxodo 19). Siglos más tarde, el profeta Elías regresa a la misma montaña de Dios. Allí vuelve a vivir la experiencia de sus ancestros: huracán, terremoto y fuego, y se encuentra listo para escuchar a Dios en el trueno. Pero el Señor no se encuentra en los fenómenos tradicionales de su poder. Cuando cesa el ruido, Elías oye «un susurro silencioso», y es entonces cuando Dios le habla. (1 Reyes 19).

¿Habla Dios con voz fuerte o en un soplo de silencio? ¿Tomaremos como modelo al pueblo reunido al pie del Sinaí? Probablemente sea una falsa alternativa. Los fenómenos terribles que acompañan la entrega de los diez mandamientos subrayan su importancia. Guardar los mandamientos o rechazarlos es una cuestión de vida o muerte. Quien ve a un niño correr hacia un coche que está pasando tiene razón de gritar lo fuerte que pueda.

En situaciones análogas, han habido profetas que han anunciado la palabra de Dios de modo que resuene fuertemente a nuestros oídos.

Palabras que se dicen con voz fuerte se hacen oír, impresionan. Pero sabemos bien que éstas no tocan casi los corazones. En



lugar de una acogida, éstas encuentran resistencia. La experiencia de Elías muestra que Dios no quiere impresionarnos, sino ser comprendido y acogido. Dios ha escogido «una voz de fino silencio» para hablar. Es una paradoja:

Dios es silencioso, y sin embargo habla

Cuando la palabra de Dios se hace «voz de fino silencio», es más eficaz que nunca para cambiar nuestros corazones. El huracán del monte Sinaí resquebrajaba las rocas, pero la palabra silenciosa de Dios es capaz de romper los corazones de piedra. Para el propio Elías, el súbito silencio era probablemente más temible que el huracán y el trueno. Las manifestaciones poderosas de Dios le eran, en cierto sentido, familiares: Es el silencio de Dios lo que le desconcierta, pues resulta tan diferente a todo lo que Elías conocía hasta entonces.

El silencio nos prepara a un nuevo encuentro con Dios. En el silencio, la palabra de Dios puede alcanzar los rincones más ocultos de nuestro corazón. En el silencio, la palabra de Dios es «más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta la división del alma y del espíritu.» (Hebreos 4,12). Al hacer silencio, dejamos de escondernos ante Dios, y la luz de Cristo puede alcanzar y curar y transformar incluso aquello de lo que tenemos vergüenza.

Silencio y amor

Cristo dice: «Éste es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Juan 15,12). Tenemos necesidad de silencio para acoger estas palabras y ponerlas en práctica. Cuando estamos agitados e inquietos, tenemos tantos argumentos y razones para no perdonar y no amar demasiado y con facilidad. Pero

cuando mantenemos «nuestra alma en paz y en silencio», estas razones se desvanecen. Quizás evitamos a veces el silencio, prefiriendo en vez cualquier ruido, cualquier palabra o distracción, porque la paz interior es un asunto arriesgado: nos hace vacíos y pobres, disuelve la amargura y las rebeliones, y nos conduce al don de nosotros mismos. Silenciosos y pobres, nuestros corazones son conquistados por el Espíritu Santo, llenos de un amor incondicional. De manera humilde pero cierta, el silencio conduce a amar.



MEMORIA DEL CURSO COFRADE 2.004-2.005

Previamente al inicio de forma oficial del Curso Cofrade, la Junta de Gobierno desde su toma de posesión el día 28 de junio de 2004 ha estado conformando y diseñando los actos de conmemoración del 50 Aniversario de Fundación de la Cofradía. El día 15 de Julio de 2004, se celebró la primera Asamblea General de Hermanos de carácter Extraordinario de la nueva legislatura donde se presentó la Junta de Gobierno y se aprobaron los actos propuestos para la conmemoración del Cincuentenario.



La peregrinación al Santuario de María Santísima de Araceli el día 31 de octubre de 2004 significó el comienzo del Curso Cofrade 2004 – 2005. Una vez más, y como ha sido la tónica durante las últimas ediciones, las inclemencias meteorológicas

impidieron realizar el camino a pie desde la primera cruz. A pesar de este contratiempo, el programa continuó como estaba previsto con el desayuno que tomaban los hermanos una vez en la cima.

Seguidamente, todos los miembros de la Hermandad asistentes, pasaban al interior del salón de peregrinos del Santuario para celebrar la primera Asamblea General de Hermanos de este curso cofrade donde, entre otros asuntos; se ratificaron los nombramientos de Tambor e Insignia de oro 2005 en las personas de D. Francisco Aguilera Campaña y D. Juan Parejo Pineda, respectivamente; se dio el visto bueno a la realización de una bandera para la Cofradía por parte de las integrantes del Taller de María; se informó sobre el proceso de restauración de la peana conocida como “Cebolla” y su financiación; se dieron a conocer los detalles mas destacados de los actos programados para el Cincuentenario que fueron aprobados por la asamblea destacando el cambio de hora de salida del Vía Crucis que se adelanta una hora; quedaron aprobados el presupuesto económico y los proyectos propuestos por la Junta de Gobierno. También se procedió a la admisión de los nuevos hermanos aprobando rebajar la edad de admisión a 12 años a partir de la cual no es necesario



que padres o tutores sean también hermanos. Por último, y entre otros asuntos, se anunció la organización de un nuevo viaje-peregrinación a Fátima, Guadalupe y Galicia para el mes de agosto.

Al termino de la Asamblea General los hermanos pasaron al interior del Santuario en el que tras las palabras de bienvenida del hermano mayor de la real archicofradía y junto a Nuestra Bendita Madre María Stma. De Araceli celebramos la eucaristía. Esta estuvo presidida por el padre guardián de los RR.PP padres franciscanos D. Miguel Chamorro. Más tarde dio comienzo la tradicional comida de hermandad,

terminando la peregrinación con la despedida a nuestra Patrona.

Como cada año, el uno de noviembre se celebró la misa por los hermanos difuntos de la Cofradía. Para ello se colocó en la parte derecha del presbiterio la imagen de nuestro titular.

Durante los meses de Noviembre y Diciembre la Junta de Gobierno continuó su trabajo para preparar los actos del Cincuentenario. En este tiempo se dio a conocer el logotipo del cincuentenario elaborado por nuestro secretario Jesús Rodríguez y el delegado de publicaciones David Caballero.

El día 18 de noviembre, se celebró una reunión con los nuevos hermanos admitidos donde se les hizo entrega de un Ejemplar de los Estatutos y del Régimen Interno.

A mediados del mes de Diciembre, la Junta de Gobierno tubo conocimiento de la grave situación que soportaban muchas personas venidas a nuestra ciudad, la mayoría de ellas inmigrantes, en busca de trabajo en la recogida de aceituna que en esta campaña no estaba siendo muy productiva. Como consecuencia de ello, se encontraban viviendo prácticamente en el campo sin medios ni recursos e incluso se





les podía ver buscando comida en contenedores de basura. Lucena Acoge dio la voz de alarma al encontrarse totalmente desbordada. La Junta de Gobierno aprobó abrir la sede todos los días para recolectar alimentos y por parte de nuestra Cofradía se aportaron alimentos por valor de 1200.

El día 15 de enero de 2005 a las nueve de la noche, tuvo lugar en el Palacio Erisana la Presentación del Cartel del Cincuentenario. Dicho acto, que registró un lleno absoluto y un notable éxito, significó el punto de partida de los actos organizados para conmemorar los primeros 50 años de existencia de nuestra Cofradía. El acto estaba dividido en dos partes bien diferenciadas. Una primera con la presentación del Cartel propiamente dicho

por parte del Hermano D. José Rodríguez Delgado y una segunda parte con un concierto de la Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Pasión de Linares (Jaén). D. Juan Parejo Pineda actuó como presentador de todo el evento. También intervino el Hermano Mayor para dar por inaugurado el Cincuentenario. A la finalización del evento, se hizo entrega a los presentes de un díptico con el programa de actos programados con el cartel en su portada. El cartel anunciador, elaborado por Rafael Burgos, representa en un primer plano la imagen de nuestro titular junto con un cirial. Entre ambos, y algo difuminada, una foto de la primera salida procesional, dicho cartel ha tenido una gran acogida en nuestra Ciudad prueba de ello, fue la cantidad de felicitaciones que tanto este día como en días posteriores recibió su autor.



Entre los días, 24 de enero y 6 de febrero de 2005, estuvo expuesta en el claustro y dependencias aledañas del Convento de los RR.PP. Franciscanos, exposición "El Hombre de la Sábana Santa". Esta exposición fue posible gracias a la fundación que la regenta y más concretamente gracias a D. Salvador Guzmán Moral integrante de la misma. La interesante muestra, representaba el significado de la sítone de Turín bajo el prisma de diferentes temáticas como la científica, la histórica, la religiosa,



etc. Todo ello mostrado a través de multitud de paneles con una amplia documentación tanto grafica como escrita.

Como complemento, la exposición contó con una reproducción a tamaño real de la Sábana Santa y de varios bustos obtenidos siguiendo los parámetros de la imagen impresa. Puede decirse que este evento tuvo un éxito aceptable teniendo en cuenta la climatología reinante en aquellas fechas. En esto tenemos que destacar y agradecer el apoyo incondicional que recibimos en todo momento de los franciscanos.

El día 29 de enero, la Cofradía celebró la Cena Homenaje al Tambor de Oro. Durante este acto, se hizo entrega del Tambor de Oro e Insignia de Oro a los galardonados D. Francisco Aguilera Campaña y D. Juan Parejo Pineda, respectivamente. Los hermanos fundadores, hermanos mayores, el pregonero para este aniversario, el manijero y demás hermanos asistentes recibieron de la Junta de Gobierno la medalla conmemorativa del Cincuentenario que la junta de gobierno había preparado para este año extraordinario. La medalla, en bronce, lleva en una cara la imagen del Cristo del Silencio con los escudos del Marqués de Comares y de nuestra cofradía, y en la otra cara el escudo en grande de la cofradía. Todos pudieron disfrutar de una velada agradable



donde se sortearon diversos regalos donados por comercios de nuestra Ciudad. Al final de la cena, el correspondiente baile amenizado por la orquesta de Paco Lavado.





El 5 de febrero, una representación de la Junta de Gobierno asistió a una reunión con todas las Cofradías de la Provincia convocada por el Obispo de la Diócesis. En dicha reunión el Exmo. Sr. Obispo transmitió a las Cofradías nuevos criterios de actuación ante los tiempos que nos tocan vivir. Se centró en la buena convivencia entre Cofrades, nuevas normas a incluir en los Regimenes Internos, en los cultos de las Cofradías y en el apartado de caridad. A este respecto, el Señor Obispo recomendó que las Cofradías no debían de bajar de un veinte por ciento de sus ingresos, cosa que ya hemos superado en nuestra Hermandad ya que en la actualidad la bolsa de caridad es de un 33,9 %.

El día 6 de febrero de 2005 a las 12 de la mañana, se celebró en la Parroquia de San Mateo, la tradicional Misa del Cofrade cuya organización fue concedida a nuestra Cofradía por la efeméride que celebráramos. En este acto, nuestro Titular presidió el altar mayor.

El día 9 de febrero a las nueve y media de la noche, se celebró en la Iglesia Parroquial de San Mateo, una misa e imposición de ceniza para todos los santeros y cofrades de las Cofradías de esta parroquia.

Una vez ya en cuaresma, la barra de

nuestra sede se abría el mismo miércoles de ceniza en horario, de Lunes a Viernes, de 21:00 a 24:00 horas. El día 16 de marzo se clausuró la barra de cuaresma, teniendo esta la misma acogida por parte de cofrades y santeros lucentinos que en años anteriores.

Durante los días 14, 15 y 16 de febrero tenían lugar en la sede de la Hermandad, los ejercicios espirituales, participando en ellos la junta de gobierno y algunos hermanos de nuestra cofradía. Los ejercicios estuvieron a cargo de D. Leopoldo Rivero, que quiso volver a proyectar la película "La Pasión de Cristo" en la última sesión de estos Ejercicios Espirituales.

El día 19 de febrero a las 9 de la noche, tuvo lugar en el salón de actos de la Casa de La Virgen una conferencia sobre la Historia de la Cofradía a cargo de D^a. Elida Graciano. Dicha conferencia gusto a todos los presentes ya que en ella dio a conocer como se gestó tanto la cofradía, como la Hermandad de Tambores en sus inicios, así como las vivencias de los que formaron parte de las misma desde entonces .

El 4 de marzo, a las nueve y media de la noche en la Parroquia de San Mateo, se celebró el Recital Poético. Puede decirse que fue todo un éxito sorprendiendo a los presentes en lo que fue un acto lleno de



emotividad. Las voces que recitaron las poesías seleccionadas por Francisco López Salamanca fueron Lourdes Fuentes, Magdalena Rueda, Julio Flores y Antonio Suárez. La Parroquia de San Mateo se dispuso en penumbra con el Cristo del Silencio presidiendo en el altar mayor, y una sola luz que iluminaba su rostro, para hacer mas acogedor y sobrecogedor a la vez, este acto. La presentación del evento estuvo a cargo del Hermano Mayor y de Francisco López Salamanca.

El 5 de marzo de 2005, fue uno de los días mas importantes de este Cincuentenario cuando a las nueve de la noche en la Iglesia Parroquial de San Mateo comenzaba el Pregón Extraordinario al Cristo del Silencio. Al igual que el Recital, el Pregón fue también todo un éxito.



De hecho, y a juicio de la critica mas experta en este tipo de eventos, fue uno de los mejores pregones que se han escuchado

en nuestra ciudad. Dada la calidad poética de su autor D. Francisco López Salamanca, así como su maestría a la hora de declamarlo, un pregón que llevo a conmover a los asistentes entre los que se encontraban autoridades religiosas y civiles. Durante el acto se interpretó por primera vez la marcha compuesta por Primitivo Buendía especialmente para la conmemoración del Cincuentenario e interpretada por la banda de música de Lucena. También se interpretó la marcha Silencio de D. Antonio Villa Álvarez de Sotomayor. El pregonero fue presentado por el Hermano Mayor.

Asistieron unas 300 personas y fue retransmitido por Videoluc Televisión quien volvió a retransmitirlo, ya en diferido, en varias ocasiones durante las semanas siguientes incluida la Semana Santa. Francisco López recibió multitud de felicitaciones, incluida la nuestra ya que le estaremos siempre agradecidos así como al señor Buendía y a la Banda de Música de nuestra Ciudad.

Los cultos conjuntos con el resto de cofradías pasionistas de San Mateo tenían lugar, como en años anteriores, en la Iglesia Parroquial durante los días 8, 9, y 10 de marzo. Como viene siendo habitual, la imagen del Cristo de la Misericordia se colocó presidiendo el altar. El último día,



la misa fue retransmitida en directo por nuestra página Web.

Los días 12 y 13 de marzo fueron los dos de mayor intensidad y los más importantes del Cincuentenario. Se puede decir, sin la mayor duda posible, que los dos días que supuso los traslados, la Vigilia Nocturna y la Función Religiosa, se mantendrán imborrables en la mente de todos los asistentes y, especialmente, para la Junta de Gobierno. Éxito rotundo de un evento histórico e inolvidable. El traslado de ida se caracterizó por la cantidad de hermanos que asistieron en masa ataviados con chaqueta oscura y un escudo bordado que para este evento había preparado la junta de gobierno. También fue sobresaliente la cantidad de acompañantes durante todo el trayecto a pesar de que momentos antes de la salida la lluvia había hecho acto de presencia.

Durante el recorrido se hicieron 7 lecturas en honor de las últimas siete palabras de Cristo en la Cruz. El Cristo del Silencio fue trasladado como en el Vía Crucis actuando como portadores, en esta ocasión, los miembros de la Junta de Gobierno. La entrada en el Instituto se realizó con la interpretación de la marcha "Silencio". A su termino, el Cristo fue colocado en el altar que la Junta de Gobierno había preparado horas antes en el salón de Actos donde el Director del

Centro dio la bienvenida a los presentes.

Acto seguido comenzó la vigilia por parte de D. Leopoldo Rivero, con un lleno absoluto. Durante toda la noche, miembros de la Junta de Gobierno junto al director del centro el conserje y algunos profesores como D. Juan parejo y D. Manuel Manjón, se turnaron para velar al Cristo del Silencio que volvió al centro donde vio nacer su Cofradía. Los miembros de la Junta que asistieron a sus turnos destacan lo emotivo de las dos horas con el Cristo solo iluminado por una tenue luz y acompañado por sus cirios rojos. Un momento inolvidable de meditación y oración.

Al día siguiente, se celebró la Función Religiosa presidida por el Excmo. Obispo de la Diócesis de Córdoba, D. Juan José Asenjo Peregrina. Una Función Religiosa que destacó por la participación de la Coral Lucentina y por la solemnidad del acto. Al termino de la misma, el Obispo ofreció una recepción con miembros de la Junta de



Gobierno, otros Hermanos Mayores, D. Félix Vázquez, el Vicario de la Campiña D. Mario Izeta y miembros de la Dirección del Centro. En dicha recepción se le hizo entrega de una medalla conmemorativa, un cuadro con el cartel del cincuentenario y su dedicatoria. El Señor Obispo nos aseguro que ambos obsequios presidirían un lugar destacado de su despacho y elogió la organización y desarrollo del acto.

Una vez que el Obispo abandonó el Centro, el Cristo del Silencio volvió a San Mateo en solemne traslado de nuevo acompañado por su Hermandad de Tambores y con multitud de personas que pudieron contemplar al cristo en una de las pocas veces que, con luz diurna, sale a las calles de Lucena. Destacamos que D. José García Vico presidió ambos traslados como Fundador de esta Cofradía.

Durante la cuaresma, vio la luz una nueva edición de la revista "Silencio". La portada, representaba el cartel del Cincuentenario. En el interior de la revista, además de los artículos y poesías de nuestros colaboradores, se publicó la carta del Hermano Mayor, la memoria del curso anterior, y las normas durante los desfiles procesionales, entre otros artículos. Todo ello, ilustrado con fotos de Rafael Burgos.

El día 17 de marzo a las 21:15 horas en la sede, se celebró la tradicional Misa de

Regla de la Hermandad presidida por D. Leopoldo Rivero. Una vez más, la sede quedó pequeña para albergar a todos los hermanos, manijero y cuadrilla de santeros que quisieron asistir a esta misa. A su termino, se celebró el acto de juramento de los nuevos Hermanos.



Al día siguiente, a las once de la noche, una hora antes de lo habitual en los últimos años, la Hermandad celebraba el Vía Crucis que se desarrolló con total normalidad visitando este año el barrio del Carmen. El itinerario fue el siguiente: Plaza Nueva, La Villa, Flores, Ancha, Hidalgo, Santa Marta Baja, El Carmen, Maquedano, El Coso, Barahona de Soto, y Plaza Nueva. La Cofradía del Encuentro con sus titulares, Archicofradía del Carmen con la Virgen de los Dolores, y la Archicofradía de la Virgen de Araceli con un cuadro de la Virgen, abrieron sus sedes al paso de la Estación Penitencial dejando ver los altares que



habían preparado con motivo del paso de nuestra Cofradía, a los cuales les estamos muy agradecidos. Hay que destacar la enorme cantidad de hermanos, en torno a 200, que participaron en el Vía Crucis. Este, estuvo un año más presidido por el vicario del bajo Guadalquivir D. Manuel Montilla que a pesar de no encontrarse en nuestra ciudad no quiso faltar a la cita de esta Cofradía a la que tiene en muy buena estima, y con el Cristo del Silencio, por el que siente gran devoción.

El domingo de Ramos, se procedía por parte de la cuadrilla de santeros, a trasladar el trono desde la sede a la Parroquia para posteriormente realizar el montaje del paso procesional. Como adorno florar este año, a sugerencia del Manijero, el paso ha presentado de nuevo un monte de claveles rojos matizado en su perimétrica por una hilada de iris morado. En la parte inferior de la Cruz, tres rosas de color rojo sangre, custodiaban los pies de nuestro Titular. Como viene siendo habitual en los últimos años, todo el exorno floral fue realizado por la Junta de Gobierno.

El día 24 de marzo a las 00:20 horas aproximadamente, salía en solemne procesión nuestro Titular acompañado por su Cofradía. Este año, la Estación Penitencial del Jueves Santo estuvo marcada por la amenaza de lluvia que se tradujo en

una notable reducción del itinerario que se limitó a una vuelta a la Plaza Nueva.

Se puede decir, sin lugar a dudas, que fue el acontecimiento con sabor más agri dulce, sobre todo, para los miembros de la Junta de Gobierno que veían como unas horas antes la lluvia hacia acto de presencia con bastante intensidad.

Llegado el momento, la probabilidad de lluvia que se daba desde Sevilla sobrepasaba el 80 % en las dos horas siguientes. Esto obligó a una reunión de urgencia en la Sacristía de San Mateo donde la Junta de Gobierno en común acuerdo con el Manijero y ante la presencia de D. Leopoldo Rivero y oficiales de día de la agrupación de cofradías, optó por salir limitando el recorrido a una vuelta a la Plaza Nueva. Los momentos vividos en la Sacristía también pasarán como un recuerdo imborrable para todos los miembros de la Junta de Gobierno que, sin duda, salieron reforzados como cristianos y como cofrades ante la adversidad. En este punto hay que destacar el comportamiento tan ejemplar del manijero Pedro Antonio Gradit, anteponiendo ante cualquier circunstancia su condición de hermano de la Cofradía, algo que le honra.

A pesar de esta incidencia, asistieron un considerable número de hermanos que pudieron realizar su Estación Penitencial durante algo más de dos horas



acompañados de una gran cantidad de personas para las cuales la climatología no fue ningún obstáculo. A lo largo del recorrido el cantaor y maestro Malagueño Antonio de Canillas le canto al Cristo a pie de calle dos saetas. Posteriormente ya en la sede, los hermanos celebraron la Asamblea General con el único punto del día de la lectura al extracto del acta donde se nombraba manijero para el próximo año. Dicho honor recayó en D. Manuel Jesús Almagro Sánchez al cual felicitamos.

El día 25 de marzo a las 20:00 horas, se celebró la Procesión del Santo Entierro a la que asistió una representación de nuestra Cofradía.

El día 2 de abril, se celebró un homenaje en la sede a D. José Quirós organizado por las Cofradías y grupos de San Mateo con motivo de su jubilación. También asistieron representantes de la Archicofradía de la Virgen, familiares y amigos del homenajeado. En dicho acto, se le hizo entrega de un reloj como recuerdo y los Hermanos Mayores tuvieron unas palabras muy emotivas para José Quirós.

El 7 abril, la Junta de Gobierno asistió a la misa por el alma de su Santidad el Papa Juan Pablo II que se celebró a las nueve de la noche en San Mateo con un lleno absoluto por parte de Cofradías,



Representantes de diversas instituciones y público en general.

A finales del mes de Mayo, la Junta de Gobierno participó en los actos del triduo programado por la Archicofradía del Santísimo Sacramento. Así mismo, miembros de la Junta participaron en la procesión del Corpus celebrada el día 29 de mayo y en la que se estrenó de forma oficial la nueva bandera de la Cofradía realizada por el Taller de María de la Real Archicofradía de María Santísima de Araceli. Antes de su salida, la bandera fue bendecida por D. Félix.

El día 11 de junio, la Junta de Gobierno celebró en la sede una convivencia con la Coral Lucentina en agradecimiento por toda la colaboración ofrecida durante el Cincuentenario.

La presentación del Libro del

Cincuentenario, se celebró el día 17 de junio a las diez de la noche en el patio de armas del Castillo del Moral. Resultó un evento cargado de actos al margen de la presentación propiamente dicha. En primer lugar, se presentó de forma oficial la Bandera de la Cofradía confeccionada por las mujeres del Taller de María y donada por la Real Archicofradía de María Stma. De Araceli.

Ambas recibieron la medalla conmemorativa del Cincuentenario y el reconocimiento unánime de la gran cantidad de personas que se congregaron en el Castillo así como el nuestro propio y nuestra gratitud. Posteriormente, el Hermano Mayor presentó al autor del libro, D. Francisco López Salamanca, quien esbozó los entresijos del libro, así como su proceso de redacción. Un libro que, en su inicio, constaría de 180 páginas teniendo en cuenta los datos con los que se contaba, y que finalmente alcanzado unas 300 gracias a la labor de investigación de su autor. El libro, que en la portada muestra una magnífica foto de Rafael Fotógrafo donde aparece nuestro Titular, cuenta en su interior con fotos y documentos antiguos y más recientes, gracias a la generosidad de hermanos y amigos que los han cedido al autor para que dispusiese de ellos. Ha sido editado en Imprenta Caballero, y financiado por algunas empresas y comercios de la Localidad, a todos ellos,

nuestra gratitud.

Por último, la Cofradía homenajeó a los Fundadores de la Cofradía, a los Hermanos Mayores desde su fundación hasta nuestros días, y a los manijeros de nuestro Titular entregándoles sus correspondientes medallas y diplomas acreditativos. También se descubrió una placa con los nombres de los Fundadores y que ocupará un lugar destacado en la sede.

Por último el día 16 de Agosto la Hermandad salía en viaje-peregrinación a Guadalupe, Fátima y Galicia. Un viaje en el que la convivencia durante ocho días ha sido extraordinaria y que nos ha permitido contemplar y vivir experiencias extraordinarias y emotivas. Solo esperamos que el próximo año podamos vivir unos días tan especiales como estos.

Y con este acto, se cerraba el Curso Cofrade 2004 – 2005.

Lucena, 16 de octubre de 2005

Junta de Gobierno

Poemas

CUANDO TU TRONO SALÍA

*Amapolas de candela
brotaban de las «herías»
de tu frente nazarena
cuando la noche caía.
De hinojos llora Lucena
cuando tu trono salía
los luceros se vestían
de negro luto azabache
¡ Silencio por tu agonía!
crespones negros la noche
cuando tu trono salía.*

CALLAD TODOS

*Callad todos, callad
que Cristo está en silencio
callad, como si hubierais muerto
que Cristo está en la cruz
que Dios está espirando
callad como durmiendo
callad todos
que Dios está muriendo.*

SIN VOZ

*A la luz de cuatro achones
mil rubíes «engarzaos»
es tu cuerpo «ensangrentao»
derramando tus perdones.
Granada abierta tu «hería»
en tu «costao» moreno
¡ fértil semilla divina!
brotando del Nazareno.
Y te quedastes sin voz...
y se cerraron tus ojos
en tu postrero estertor
para decir en silencio
tu gran mensaje de amor.
Tu voz apagada...
tu cuerpo «clavao»
Lucena «rendía»
llorando a tu «lao»
con lágrimas claras
al ver tus «herías»
cuentas de cristales
a fuego talladas
cuando en el silencio
tu voz se escuchaba.*

Manolo Borrego



El Momento Oportuno

Últimamente, estamos viendo como cada día publican más revistas y libros sobre cómo alcanzar la felicidad, o cómo tener paz, o cómo ser en la vida positivos. Total, un sinfín de todos esos temas que anidan en nuestra mente y que tanto trabajo nos cuesta resolverlos.

Todo eso que tanto negocio mueve, es fruto de ese vacío que nos hemos creado a lo largo de nuestra vida, haciendo y deseando miles de cosas que nos llevan a olvidar que la paz y la tranquilidad, que tampoco interesantes y tan aburridas parecen, son, a fin de cuentas, la base de lo maravilloso de nuestra vida. Cada segundo de nuestra existencia es una oportunidad única para “amontonar tesoros en el cielo,” aunque muy a menudo preferimos recoger los beneficios aquí en la tierra.

Buscar la auténtica verdad; esa tendría que ser nuestra única meta. En la búsqueda, quizás tengamos la sensación de que nos queda tiempo, y que aún tenemos muchos años por delante. Aunque ante esta ignorancia no nos demos cuenta de la urgencia del encuentro con Dios, pues hay un viejo refrán que nos aconseja no dejar para mañana lo que podamos hacer hoy, porque el mañana no existe, o es incierto.

Unos antes, otros después, a lo largo de nuestra vida ha habido un atardecer en que desalentados, desesperados o derrotados nos hemos sentido como los discípulos de Emaus, cuando se alejaban de Jerusalén, arrastrando los pies y con el corazón encogido. Estos hombres desalentados, vuelven a tener ilusión cuan-

do Jesús les pregunta: ¿Porqué estáis tristes?; en aquellas palabras mágicas vieron a su Maestro. También, en nuestra vida diaria cabe la posibilidad de que le descubramos en cualquier gesto o en cualquier palabra.

Hoy, vivimos condicionados por las circunstancias diarias y por los trabajos que se presentan urgentes, inaplazables- aunque a veces son cosas de poca importancia- y aun en medio de este ajeteo diario sentimos la necesidad de plantearnos en serio nuestro trato con Dios. Necesitamos una conversación íntima con Él, pero no ahora, un poco más tarde, aun tenemos tiempo.

Junto a esta especie de inclinación a dejar para un mañana lejano las cosas de Dios. Existe también una sensación falsa de lo que significa el encuentro con Él. Es decir, tenemos un poco la impresión de que, para vivir una vida de fe honda y una vida de paz con Dios, hacen falta facultades especiales; total, como si para hablar con Él, hubiese unas personas mejor dotadas que otras.

Para vencer estas ideas puede ayudarnos este tiempo de Cuaresma, que nos invita a cambiar de verdad para recuperar la esperanza en Cristo que tanto necesitamos. Creo y es bueno que sepamos, que este es el remedio que precisamos para los que alguna vez nos sentimos inclinados a aplazar esta decisión: «Ahora no es ni demasiado pronto... ni demasiado tarde», es el momento oportuno en el que Él nos espera.

Rosi Fernández López



Del Pregón de *D. Francisco López Salamanca*
en el año del Cincuentenario

*Jueves Santo lucentino
de saguarios constelado
Por amor has consagrado
el pan como pan divino;
sangre tuya has vuelto el vino
y dejas por testamento
la gracia del sacramento,
tu palabra como gúta,
por medianera a María,
tu cuerpo por alimento.*

*Se estrena la primavera
en la flor del azahar.
La Plaza Nueva es un mar
que cual Salvador te espere.
De piedra, hierro y madera
el templo levanta un muro.
La masa del pueblo oscuro
aguarda gozar tu luz
que prendida de una cruz
el rumbo marque, seguro
La noche vibra impaciente
buscando en la madrugada
que a la hora señalada
brilles cual luz refulgente
y el pueblo sea una mirada.*

*Ya suena, ronco, el tambor
Ya palpita el resplandor.
Es la hora. Ya esta abierta
la frontera, ya la puerta
te abre el camino, Señor.*

*Ya sales, Silencio, viene
como una luz encendida,
tu Imagen, y estremecida,
la oscuridad la sostiene.
Miro su costado. Tiene
abierta la cruel herida
y la sangre detenida
cual pétalo de clavel.
que, florecido en tu piel,
promete sangre de vida.*

*Las manos tuyas que un día
hicieron bendito el pan
de la eucaristía, están
rotas por la herida impía.
¡Qué temblé tu agonía!
La sed que secó tu boca;
la fiebre que ardía loca
cuando tu sangre escapaba
y gota a gota regaba
el desierto de la roca.*

*Miro los pies que dejaron
sus huellas por los caminos
aquellos pies peregrinos
que incansables me buscaron.
Tus pies, Jesús, que clavaron
mis pecados al madero
esos pies que miro y quiero
besar pidiendo perdón.*



*Cristo de mi redención,
Dios y hombre verdadero.*

*Miro su desnuda piel
de miradas mancillada,
miro su espalda azotada
por el látigo más cruel;
labios a los que la hiél
acompañó amargamente
y esa corona inclemente
que tu escarnio proclamaba
miro con dolor que clava
sus espinas en tu frente.*

*Iluminan tu calvario
cuatro cirios encendidos
que alumbran estremecidos
de tu muerte el escenario.*

*Y en todo el itinerario,
pone en su noche Lucena
cirios que lloran de pena
porque te has muerto Señor.*

*Ronco el tambor; de dolor
también llorando resuena.*

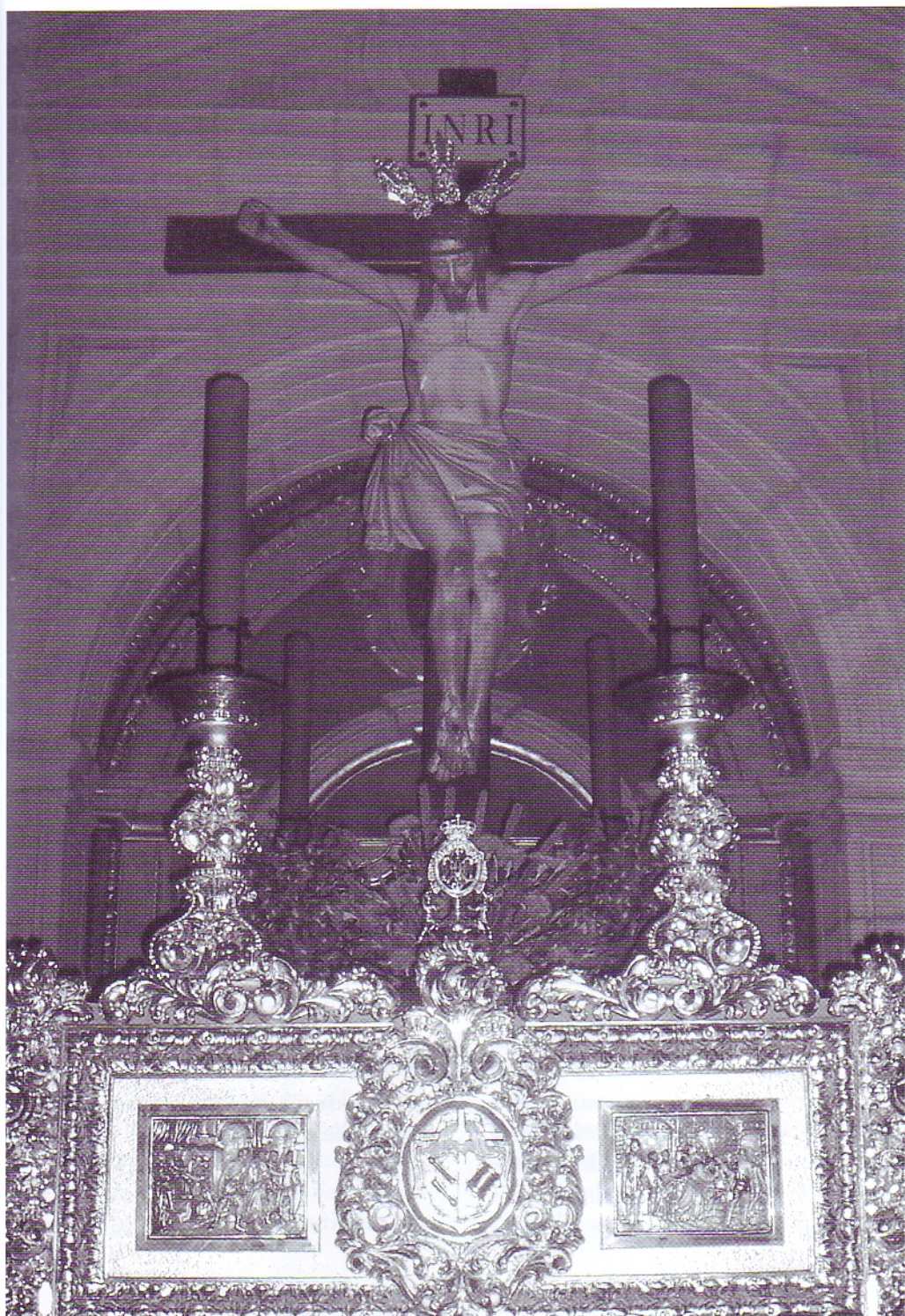
*Si Rey de burla te hicieron
mis pecados pertinaces,
si mis culpas contumaces
tus tormentos acrecieron,
si mis faltas añadieron
extensión a tu dolor,
cómo puedo, di, Señor,
reclamar de tu clemencia*

*perdón, perdón e indulgencia
para un pobre pecador.*

*Deja mí amargura unir
a la que tu pueblo siente;
déjame inclinar la frente,
misericordia pedir.
Déjame, Jesús clemente
que, amargo, te ofrezca un mar
de lágrimas, y llorar postrado
ante tí de hinojos
y te rogarán mis ojos
que me quieras perdonar.*

*Una luna consagrada
alza su brillo en el cielo;
no hay plata para el consuelo
de tu muerte desolada.
Traspasa la madrugada
el llanto de una trompeta
y el vuelo de una saeta
que, volando de un balcón,
se clava en el corazón
como una oración inquieta.*

*Cristo del Silencio mío,
dormido sobre la muerte,
si tu amor cambió la suerte
del humano desvario
en tu redención confío
y como a aquel buen ladrón
da a mis pecados perdón
y cuando llegue mi hora
condúceme sin demora
hasta tu resurrección.*



COFRADÍAS ¿QUÉ SON?

EL Código de Derecho Canónico incluyen a las Cofradías o Hermandades entre las asociaciones públicas de la Iglesia Católica.

La principal dimensión de las Cofradías es la dimensión religiosa “más allá de su relevancia social o cultural”. La dimensión religiosa les lleva a dichas asociaciones a hacer de ellas “un camino de conversión, de vida cristiana, de servicio a los pobres y de forja del compromiso apostólico a sus miembros”.

Las Hermandades y Cofradías son, en nuestra tierra de modo especial, uno de los más numerosos caminos de vida cristiana. Muchos jóvenes y mayores, hombres y mujeres, se sienten vinculados a la Iglesia Católica a través de su pertenencia en estas instituciones.

Para vivir con vitalidad, pujanza y dinamismo el espíritu propio, deben tener presente su papel de ser motor de autoevangelización y de evangelización para los laicos.

En medio de la sociedad en que vivimos, cada vez más alejada o prescindiendo de Dios, es insustituible el papel de los laicos que formados sólida y profundamente en la doctrina de la Iglesia puedan dar razón de su fe y transmitirla a los demás.

El encuentro asiduo con la Palabra de Dios, la vivencia de esa Palabra en los Sacramentos, la participación en la Eucaristía, la presencia en los actos comunitarios de sus propias asociaciones les hará posible vivir y crecer en la fe que recibieron en el bautismo y la contagiarán en sus familias, en sus centros de trabajo, en sus grupos de amigos y darán testimonio de ella en toda ocasión.

Y lo harán con valentía y alegría, y sentirán en su corazón el grito de S. Pablo: “ay de mí, si no evangelizara”. Considerarán los desfiles procesionales como un serio testimonio de su fe y como una catequesis práctica y visible del amor y dolor de Jesús y la Virgen por nuestra salvación.

Mientras que ellos viven la fe en sus vidas, la comunican y contagian a los demás, mientras que adornan sus imágenes con flores, comparten sus ingresos con los pobres y necesitados, realizando así el amor que profesan al misterio cristiano que veneran o adoran.

¿Qué son las cofradías? Misterio de fe en Cristo y María vivido constantemente en su vida y expresado solemnemente en sus desfiles procesionales.

Félix Vázquez López
Párroco de San Mateo

LOS ESCENARIOS DE LA VIDA DE JESÚS EN LAS CRÓNICAS Y GRABADOS DEL SIGLO XIX (I)

BELÉN

por Francisco López Salamanca
Cronista Oficial de Lucena

Volvemos la mirada al escenario elegido por la divinidad para nacer al mundo: Belén, la pequeña ciudad de Judea en que, en una cueva, vio la primera luz nuestro Salvador.

Lugar de peregrinaje durante siglos, los viajeros del XIX, la saludaban desde lejos, al descubrirla, sobre la cima de dos colinas: “Yo te saludo oh Bethlehem, casa del pan, en la que vio la luz de la tierra, el pan descendido del cielo”; y todos aluden en sus crónicas a su antiguo nombre “Ephrata”, que en hebreo significa “feracidad”.

La tradición sostiene que fue el propio Abraham el que le puso el nombre: “Beth-Lehem”, o casa del pan.

Realmente, Belén es un lugar elevado. Su altitud sobre el nivel del Mediterráneo, 840 metros, puede justificar en algún caso la presencia de nieve en el invierno.

Su población, en la primera mitad del XIX, unas cinco mil almas, era básicamente cristiana de ella, la mitad católica; no existía entonces en ella mezquita alguna.

Para los visitantes de Belén, llamaban la atención, frente a lo árido del territorio, sus

bien cultivados campos, especialmente en los agradables y risueños valles que la rodean. En el conocido como “Ued al Karubeth”, que se extiende al norte de la ciudad, crecían higueras, olivos y almendros, en medio de frondosas vides que producían un vino blanco, con ligeros reflejos dorados. En las cercas de piedra seca que separaban los campos y contenían y abancalaban los terrenos, abundaban las colmenas.

En la antigüedad, la ciudad estuvo fortificada. Sus calles en cuesta, tortuosas y estrechas, se adaptan a las ondulaciones de los cerros.

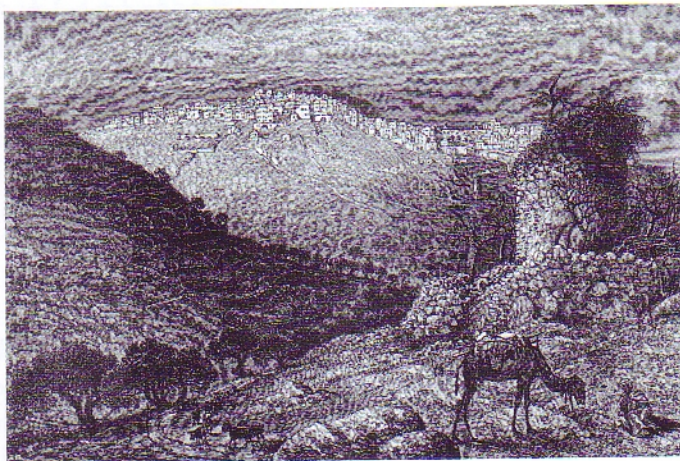
Sus habitantes se dedicaban básicamente a la agricultura o a la ganadería, “llevando sus ganados a pacer por los mismos valles y los mismos montes por los que guiaba David los de su padre Isaí, y fueron testigos de sus primeras hazañas contra las fieras.”

No obstante, los habitantes de Belén se dedicaban también a fabricar rosarios, de nácar o de hueso de aceituna o de dátil que, como las cruces, los medallones grabados

con temas religiosos o las copas elaboradas con asfalto del mar Muerto, venden a “miles de peregrinos que anualmente visitan Tierra Santa” como recuerdo de la ciudad en que Cristo nació.

El francés Guerin, escribe así en relación con Belén: “Si el aspecto general de Jerusalén y los recuerdos que evoca producen grave y solemne emoción, que si levanta el ánimo a altas ideas lo deja también sumido en profunda tristeza, sentimientos bien distintos se experimentan en Belén. Imposible es precisar ni determinar en qué consiste ni en qué estriba el sereno gozo, la inefable alegría que en el aire se respira desde que se llega a la población que en vez de tener que llorar, como la ciudad santa, por la muerte y en el sepulcro de un Dios, encierra y muestra todavía con religioso alborozo el sitio de su nacimiento y de su cuna.”

Ayer como hoy, la hospedería del convento de los padres franciscanos, abierta siempre para todos, recibe con alborozo a los peregrinos, y en especial a los españoles. “Junto al convento, que tiene el aspecto de una fortaleza, tan robustos son sus paredones, álzase uno de los monumentos más notables de aquella región, la basílica de Santa María, en la que existo el augusto



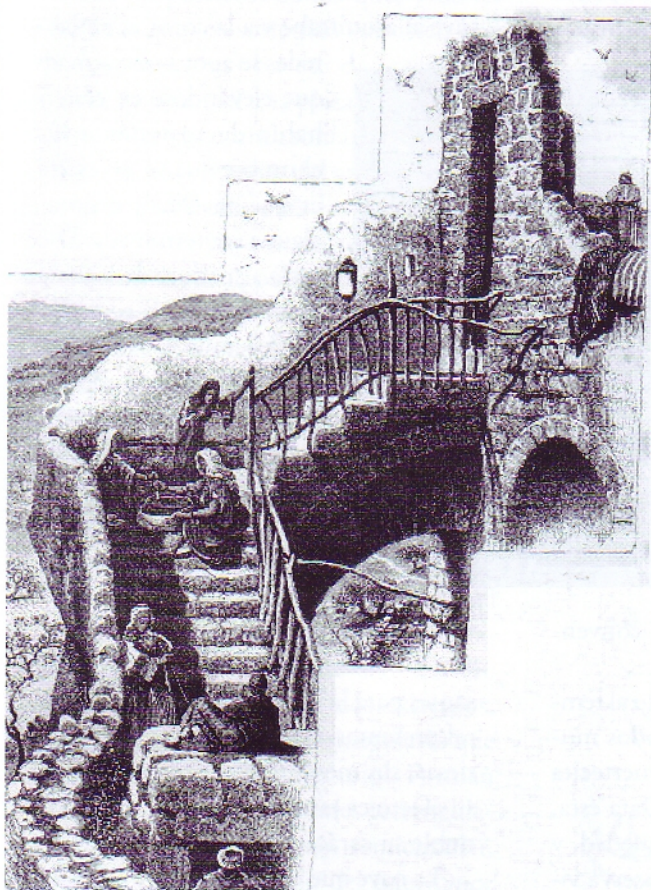
santuario de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Su fachada occidental es la única que se halla en descubierto, ocultas como están las otras por el convento católico y por los de griegos y armenios que forman como un solo y grandioso edificio, y en aquella se abre la entrada principal de la basílica.”

Fr. Antonio del Castillo en su “Devoto Peregrino” escribió de ella en estos términos en el año de 1626: “Antes de entrar en la iglesia hay una plaza muy grande toda cubierta de piedras blancas muy lindas: tres cisternas se ven en ella, y a la parte que mira al occidente existe un edificio al cual llaman el estudio o escuela de san Jerónimo, por ser aquí donde el santo enseñaba a sus discípulos; mas hoy está hecha caballeriza, y allí meten sus caballos los turcos que van y vienen a Hebrón. Tiene la iglesia cinco

naves, sustentadas sobre cincuenta y dos columnas de pórvido, que no tienen precio ni hay otras en el mundo. Las paredes están de medio arriba cubiertas de mosaico, con muchas historias del Testamento Viejo y Nuevo, apropiadas al misterio de la Natividad del infante Jesús; de medio abajo lo están de jaspes blancos, negros y rojos, cosa

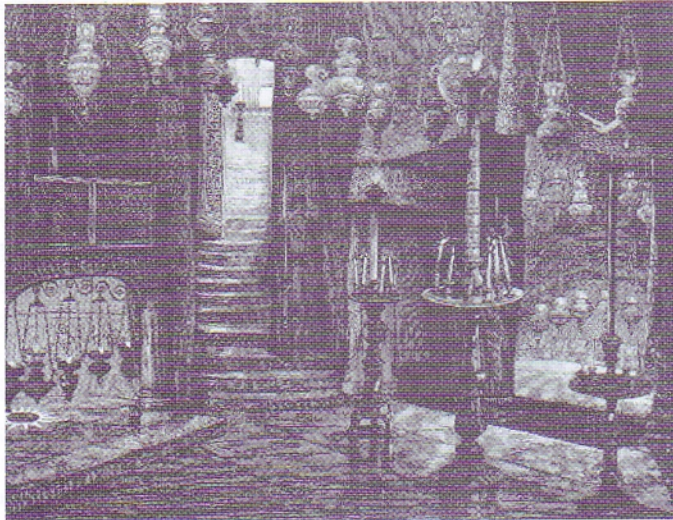
que vista causa maravilla. Todas las maderas y vigas son de cedro. La portada es grandiosa y tiene tres puertas; las dos están tapiadas, y la de en medio también casi toda, de modo que no hay más que una puertecita muy pequeña por donde se entra medio inclinados. La razón es porque no se entren los turcos con sus caballos a estar allá adentro, que lo hacen; y así, todas las puertas de los cristianos están de igual manera, porque en viniendo los turcos luego se entran a aposentar con los caballos en lo mejor de la casa. Toda la iglesia está cubierta de plomo, y tiene un maravilloso ventanaje, con hermosísimas flores y labores de mosaico, que causa agradable y maravillosa vista.

Don Aquilante Rocchetta, que visitó la basílica en 1599, dice que "las planchas de plomo que cubrían la espaciosa techumbre fueron colocadas el mismo año de la toma de Granada y que a esta parte de la obra contribuyeron con sus dádivas los Reyes Católicos don Fernando de Aragón y doña Isabel de Castilla. Refiere el mismo viajero que los peregrinos, al subir á la techumbre para contemplar el delicioso panorama que des-



de allí se disfrutaba, gustaban de grabar en aquel plomo su nombre y el de su nación y la fecha de su visita, y añade que los pobres padres padecían muchos atropellos por parte de los jenízaros que les reclamaban el plomo para hacer con él balas para sus arcabuces, y que cuando á ello se resistían los apaleaban cruelmente.”

Por su parte el escritor y viajero francés François René de Chateaubriand, a princi-



prios del siglo XIX, describe así el convento:

“El convento de Belén ésta unido al templo por un patio cercado de elevados muros. Lo atravesamos, y por una puertecita lateral penetramos en la iglesia. Data ésta, sin duda alguna, de remota antigüedad, y aunque varias veces reparada, conserva vi-

sibles muestras de su origen griego; tiene forma de cruz, y adornan la nave cuarenta y ocho columnas de orden corintio, dispuestas en cuatro líneas; columnas que miden dos pies y seis pulgadas de diámetro junto á la base, y diez y ocho pies de altura, contando la base y el capitel. No tiene la nave bóveda, así es que las columnas sólo sostienen un friso de madera, el cual sustituye al arquitrabe y a la cornisa; en las pa-

redes se apoya una armadura que elevándose en el centro había de sostener una techumbre que ya no existe, si es que en efecto llegó a ser alguna vez terminada. Dícese ser la armadura de madera de cedro, pero esto es un error. En los muros, que en otro tiempo estuvieron adornados con cuadros de mosaico y con ‘pasajes del Evangelio escritos en caracteres griegos y latinos, de los que se observan aún vestigios, ábrense grandes ventanales. Los restos

de mosaico y algunas tablas que existen aún en diferentes puntos son muy interesantes para la historia del arte; por lo general presentan las figuras de frente, rectas y tíasas, sin movimiento y sin sombra; pero su efecto es tan majestuoso y severo como noble su carácter.

La nave que acabo de describir, forman-



do un brazo de la cruz, está separada de las otros tres por una pared, de modo que la iglesia ha perdido su unidad. Al otro lado de la pared hállase el santuario o el coro, que ocupa la parte superior de la cruz y está tres gradas más alto que la nave.

Se levanta su fachada occidental en una plaza oblonga, empedrada y en un tiempo rodeada de pórticos, de los que, y de las columnas que los sostenían subsisten hoy únicamente las bases de tres; los arqueólogos ven en esta plaza los restos del atrio que, según usanza romana, precedía a la basílica. En el centro del atrio había tres cisternas destinadas para las abluciones y bautizos, cisternas que existen aún y son de uso común de la población. Atravesando la angosta y baja abertura practicada a propósito en la puerta principal para defender mejor la iglesia contra las agresiones musulmanas, penetrase en oscuro vestíbulo que formaba el antiguo nartex, dividido hoy por tabiques en tres estancias; desde él una sola puerta da paso a las naves, las cuales son en número de cinco, separadas por cuatro hileras de columnas. El crucero, que continúa separado de las naves (el tabique hoy existente data del año de 1842), termina en sus dos extremos, norte y sur, por ábsides semicirculares que se imprimen en el muro exterior. Forman el punto central cuatro pilares rectangulares, y otro ábside, también semicircular, remata el coro por el lado del este. Once

ventanales en cada lado, correspondiendo a los intercolumnios, se abren en las paredes de unos diez metros que, descansando en las columnas de la nave central, sostienen la parte superior de la techumbre, que se cree fue un artesonado polícromo; la que hoy existe, formada de madera y sostenida por vigas, data de últimos del siglo XVII.

El primer mosaico cuyos vestigios se observan al entrar ocupando todo el muro occidental, representaba un inmenso árbol en cuyas ramas se veían figurados varios profetas con sus profecías relativas al nacimiento de Jesús; una inscripción en griego y en latín aunque muy mutilada, indica que aquel trabajo inmenso fue dirigido por el griego Ephrem, pintor y mosaicista, en vida del emperador de Constantinopla Manuel Porfirogeneta y de Amauri, rey de Jerusalén.”





COFRADÍA vs SANTERÍA

La primera vez que escuché que la existencia de las Cofradías dependía de la Santería, no me llamó la atención en mi convencimiento de que se trataba de una opinión más. Hoy, cuando defender y promulgar los valores que deben existir en cualquier sociedad es algo que parece anticuado o no está bien visto, estas opiniones adquieren otra dimensión en un mundo en que todo parece devaluarse desde el punto de vista de la ética y la moral.

No se puede llegar a comprender a aquellos que directa o indirectamente, promueven una confrontación abierta entre Cofradía y Santería. Es curioso comprobar que los santeros que atacan indiscriminadamente a las Cofradías y a sus cofrades no caen en la cuenta de que la mayor parte de las personas que conforman las Juntas de Gobierno, son también santeros o lo han sido en algún momento de sus vidas.

Por otro lado, existen Cofradías en nuestra ciudad, que han encontrado en el auge de la Semana Santa y de la Santería, un medio de financiarse a base de nombrar manijeros a muy largo plazo a fin de garantizar más rifas, más asistentes a cenas, y colaboraciones, casi siempre, económicas. Tanto es así, que en muchos casos parece

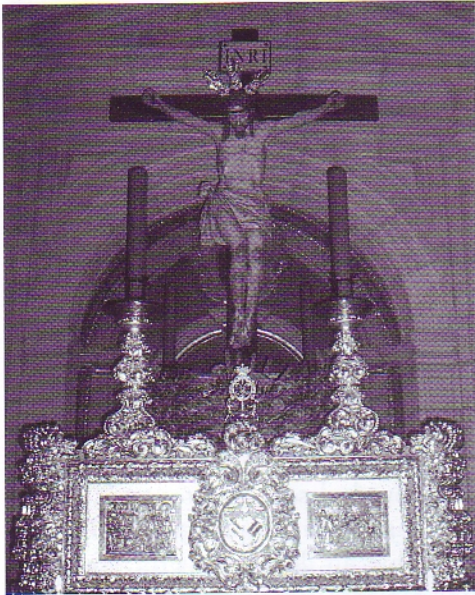
que el mundo de la Santería es lo que verdaderamente mueve y vertebra a estas Cofradías que dejan en la trastienda los verdaderos objetivos que, como institución de la Iglesia, tienen la obligación de perseguir. Bajo este prisma, no es difícil comprender que se produzcan opiniones como la que ha servido de introducción a este artículo. Todavía queda un largo camino por recorrer para llegar a entender que una Cofradía no pertenece a una persona o grupo de personas; que no debe utilizarse para intereses egoístas de unos pocos ni como elemento de fuerza o prestigio personal; que lo material es algo totalmente secundario y carente de importancia en comparación con sus verdaderos objetivos; que el mismo esfuerzo en la consecución de un trono nuevo debe aplicarse sobre sus fines primordiales. Una característica común de estas Cofradías, es la de dar la sensación de querer culminar proyectos de importante coste económico en el menor tiempo posible antes de que lleguen las necesarias elecciones. Entiendo que ese fin es más propio de la política que de una institución de la Iglesia. Una Cofradía es más sólida cuanto más sólido y estable es su caminar. Como no es difícil de entender, depender del auge que en estos momentos tiene la Santería, no es precisamente un síntoma claro de estabilidad y fortaleza.

En Lucena, la palabra Santería posee un significado que no tiene nada que ver con Cofradía. Pero ello no debe ser motivo de confrontación. Es más, no cabe en dicha relación. A esto hay que añadir que la Santería no puede alejarse de lo puramente religioso ya que el paso donde se procesiona una imagen o misterio es propio de la religión Católica. Tanto es así, que no cabe entender que una persona no creyente participe en este mundo. ¿Acaso estas personas pueden ser Cofrades?, entonces ¿cómo puede un individuo no creyente ser santero?. Dentro de la distinción entre Santería y Cofradía, parece que hay elementos comunes.

Pocas personas se han atrevido a afirmar abiertamente que para ser manijero de algunos pasos en Lucena, hay que cumplir ciertas condiciones que en muchas ocasiones escapan de lo estrictamente devocional, religioso, y, por que no decirlo, de lo santero. Sin embargo, y escudriñando en la historia es fácil llegar a la conclusión de que algo más hay detrás de determinadas campanas. Por otro lado, y sin dudar de la devoción de los manijeros, no es menos cierto que muchas personas ven en algunas manijerías un motivo de prestigio y posición social. Esto es perfectamente trasladable a determinadas Cofradías en las cuales, pertenecer a su Junta de Gobierno, parece que le reporta al interesado beneficios igualmente interesantes.

Momento especialmente delicado tienen las Cofradías cuando, por el bien de su patrimonio, se toman decisiones que no agradan a la mayoría. Claro ejemplo es la suspensión, en algunos casos dramática, de una Estación Penitencial por causa de las inclemencias meteorológicas. Es fácil entender que las personas que nos aferramos a las aceras y plazas estemos deseosas de ver en la calle a una determinada Cofradía. Pero no es menos cierto, que el patrimonio, y la organización en si misma de la Estación Penitencial no deben exponerse a la ligera a un deterioro que nadie puede desear. En estos casos, es fácil escuchar comentarios acusando a la Junta de Gobierno de buscar protagonismo. Sinceramente, este tipo de afirmación es lo más absurdo que alguien puede atreverse a propagar, ¿Cómo se puede ni tan siquiera pensar que una Junta de Gobierno no desea realizar su Estación Penitencial?, ¿o como se puede pretender que los intereses de unos pocos tengan supremacía sobre el legado que las Cofradías tienen la obligación de cuidar y de heredar a las generaciones futuras?

Es evidente que el manijero (y por extensión su cuadrilla) es un claro perjudicado en caso de la aparición de la tan temida lluvia, ya no solo por el deslucimiento de la Estación Penitencial, sino también por la posibilidad de suspensión de la misma antes de iniciarse.



Pero lo es más, si ha tenido que esperar largos años hasta que la campana visita su domicilio. Este tipo de situaciones serían menos trágicas si las manijerías se otorgasen a corto plazo, entendiéndose como tal, un año o año y medio a lo sumo, lo que le daría, en poco tiempo, una nueva oportunidad de tener la manijeria si esta no llegase a consumarse. Pero claro, de esta forma muchas Cofradías de nuestra ciudad no podrían garantizar una rápida financiación, como si de empresas se tratase. Estoy de acuerdo en que se adquieran enseres nuevos, se reforme el trono, o se restaure alguna imagen, entre otras iniciativas materiales. Totalmente de acuerdo si no se descuidan los verdaderos

objetivos de cualquier Cofradía ya que, afortunadamente, la cultura y el arte están íntimamente ligadas a estas instituciones. Pero estos proyectos pueden preverse con la misma antelación con la que se nombran manijeros sin tener que llegar a situaciones tan lamentables como las que últimamente se viven. Y es que si después de esperar no pocos años, la lluvia impide la tan deseada manijería, es normal que unos y otros presionen para conseguir sus objetivos peligrando la cordialidad, armonía y el buen entendimiento.

Los que defienden su condición de santeros y reniegan de cofrades, deben entender que en cierto sentido también lo son. Durante unos meses, tienen la obligación de acercarse a la Cofradía, de conocerla, y de entender el misterio o la imagen que van a portar sobre sus hombros. Es lamentable comprobar como muchos santeros no sienten la necesidad de alzar su mirada de vez en cuando a la imagen que procesionan y, todo hay que decirlo, el adorno floral o la candelaría no pueden ser una excusa. Ahora, eso sí, las miradas del público y el objetivo de la televisión local parecen más atractivos y embaucadores. Desde mi punto de vista, eso no puede llamarse santería ya que carece de la verdadera esencia de la Semana Santa. Todo el que piense que "la santería es así" o "así son las costumbres de Lucena" solo busca justificaciones faltas de lógica, no entiende



la Semana Santa, se engaña a si mismo o, lo más peligroso, engaña a quien le escucha. La Santería se muestra siempre como una manifestación de ámbito religioso ya que se enmarca dentro de nuestra religión como también se enmarcan los costaleros o los hombres de trono Malagueños. Quien dude de esto debería preguntarse si las personas vamos santeando al trabajo, de vacaciones o haciendo deporte.

Otro fenómeno curioso es, por llamarlo de alguna forma, la catalogación de los pasos procesionales. Se escucha frecuentemente que si "aquel es de los grandes" o "aquel otro no". Vamos, que incluso hay alguno que se atreve a decir que los llamados "grandes" son de primera división y el resto de segunda, haciendo un lamentable símil con el deporte rey. Este tipo de afirmaciones, carentes de sentido y honradez, llevan implícitas una notable falta de respeto. Pero por otro lado, no es de extrañar cuando lo que se busca es la satisfacción, el prestigio, y el reconocimiento personal en un mundo, el de la Semana Santa, en el que ni tan siguiera deberían plantearse.

Lamentable es también, que una determinada cofradía piense solo en sus hermanos en el momento de llenar, de hacer bulto, en la Estación Penitencial. Eso es para estas Juntas de Gobierno lo verdaderamente importante, junto con la

cuota de rigor, eso que no falte. ¿Para que vamos a enviarles información a lo largo del año? ¿para que vamos a organizar catequesis y sesiones de formación? ¿para



que vamos a implicarlos más en esta Cofradía que es nuestra y de la que nos creemos sus dueños?... A este tipo de Cofradías, un mensaje, rectifiquen y mediten bien lo que significa ser Cofrade, aunque... ¿qué se puede esperar cuando su funcionamiento gira en torno a la santería dejando de lado sus verdaderos menesteres?.

También es verdad que muchos hermanos solo desean salir en la procesión y poco más, y muchas veces ni se visten de hermanos. Pero esto no es excusa para que



una Cofradía no establezca una comunicación continuada.

Las modas nunca traen nada bueno. El auge de la Santería ha venido acompañada de muchos efectos secundarios que han dañado de forma grave la más importante de las tradiciones Lucentinas. No hace muchos años, ser Santero era sinónimo de responsabilidad, de palabra, de saber estar, de compromiso, compañerismo, lealtad, honradez, sacrificio, respeto, y un largo etcétera de valores todos ellos útiles y necesarios en la vida de cualquier persona. Hoy, parece que muchos de esos valores no tienen importancia. Santeros que rompen su palabra y compromiso con su manijero y con el resto de santeros; personas que se atreven a “meterse bajo la maera” a costa de no gustarle esta tradición y, lo que es peor, no saber perjudicando a los demás; santeros que después de una junta no se desprenden de su... “condición de santeros” vayan donde vayan sin importarles la imagen de esta tradición; todo parece estar permitido a costa de permanecer en el “mundillo”. Reconozco que cometo un grave error al llamar santeros a este tipo de personas. El hecho de salir bajo un paso, no le da a nadie la condición de santero.

Y que se puede decir de los sitios...
¿Cuántas personas han atentado contra la confianza y amistad de un manijero por un

sitio que no es de su agrado? ¿es tan importante la situación bajo el paso como para poner en riesgo la amistad, la lealtad, o el compromiso, entre otros valores?. Es muy triste comprobar como, una vez más, el interés personal gana la partida a los valores antes mencionados y que caracterizan a la verdadera Santería. La situación ha llegado a tal extremo que, con mucha frecuencia, cuando se “avía” a una persona esta no aprieta la mano del manijero hasta no saber previamente si el sitio calma el empuje de su egoísmo. La Santería tiene que ser ajena a los curriculum santeros.

Para finalizar, de todo lo dicho anteriormente se deducen varias conclusiones. Tanto la Cofradía como la Santería deben esforzarse para mejorar y recuperar la senda perdida. La confrontación no es, ni debe ser protagonista en la relación entre ambas. A pesar de sus diferencias, tienen muchas cosas en común, tanto defectos como objetivos. Con este artículo, solo se pretende dar luz a la oscuridad e intentar reflejar los errores para que, entre todos, intentemos corregirlos. De conseguirlo será señal de que hemos mejorado.

Jesús Rodríguez López
Secretario



*A, Antonio Durnes
Que hace de su toque
Una oración y un sentimiento*

NOTAS DE DOLOR

*Trompeta que reclamas silencio,
Hoy que Cristo ha muerto,
Tus notas de dolor y lamento
Llaman a oración, y recogimiento.*

*Solo ha quedado el pastor,
Grita el firmamento
con estruendo de dolor,
mi corazón queda, quieto.*

*Negra noche de blanca luna,
que te de vates, ante
el dolor y la amargura,
con herida sangrante.*

*ya no brillan las estrellas,
de luto están vestidas,
traspasadas por el dolor,
al contemplar, a su creador.*



*solo una paloma, vuela
surcando el cielo,
que al oír la trompeta,
va llorando, en silencio.*

A.D.S.



MESAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CAURESMA 2006

«Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas» (Mt 9,36).

Amadísimos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es el tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia Aquél que es la fuente de la misericordia. Es una peregrinación en la que Él mismo nos acompaña a través del desierto de nuestra pobreza, sosteniéndonos en el camino hacia la alegría intensa de la Pascua. Incluso en el «valle oscuro» del que habla el salmista (Sal 23,4), mientras el tentador nos mueve a desesperarnos o a confiar de manera ilusoria en nuestras propias fuerzas, Dios nos guarda y nos sostiene. Efectivamente, hoy el Señor escucha también el grito de las multitudes hambrientas de alegría, de paz y de amor. Como en todas las épocas, se sienten abandonadas. Sin embargo, en la desolación de la miseria, de la soledad, de la violencia y del hambre, que afectan sin distinción a ancianos, adultos y niños, Dios no permite que predomine la oscuridad del horror. En efecto, como escribió mi amado predecesor Juan Pablo II, hay un «límite impuesto al mal por el bien divino», y es la misericordia (Memoria e identidad, 29 ss.). En este sentido he querido poner al inicio de este Mensaje la cita evangélica según la cual «Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas» (Mt

9,36). A este respecto deseo reflexionar sobre una cuestión muy debatida en la actualidad: el problema del desarrollo. La «mirada» conmovida de Cristo se detiene también hoy sobre los hombres y los pueblos, puesto que por el «proyecto» divino todos están llamados a la salvación. Jesús, ante las insidias que se oponen a este proyecto, se compadece de las multitudes: las defiende de los lobos, aun a costa de su vida. Con su mirada, Jesús abraza a las multitudes y a cada uno, y los entrega al Padre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio de expiación.

La Iglesia, iluminada por esta verdad pascual, es consciente de que, para promover un desarrollo integral, es necesario que nuestra «mirada» sobre el hombre se asemeje a la de Cristo. En efecto, de ningún modo es posible dar respuesta a las necesidades materiales y sociales de los hombres sin colmar, sobre todo, las profundas necesidades de su corazón. Esto debe subrayarse con mayor fuerza en nuestra época de grandes transformaciones, en la que percibimos de manera cada vez más viva y urgente nuestra responsabilidad ante los pobres del mundo. Ya mi venerado predecesor, el Papa Pablo VI, identificaba



los efectos del subdesarrollo como un deterioro de humanidad. En este sentido, en la encíclica *Populorum progressio* denunciaba «las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo... las estructuras opresoras que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones» (n. 21). Como antídoto contra estos males, Pablo VI no sólo sugería «el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de la paz», sino también «el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin» (ib.). En esta línea, el Papa no dudaba en proponer «especialmente, la fe, don de Dios, acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad de la caridad de Cristo» (ib.). Por tanto, la «mirada» de Cristo sobre la muchedumbre nos mueve a afirmar los verdaderos contenidos de ese «humanismo pleno» que, según el mismo Pablo VI, consiste en el «desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres» (ib., n. 42). Por eso, la primera contribución que la Iglesia ofrece al desarrollo del hombre y de los pueblos no se basa en medios materiales ni en soluciones técnicas, sino en el anuncio de la verdad de Cristo, que



forma las conciencias y muestra la auténtica dignidad de la persona y del trabajo, promoviendo la creación de una cultura que responda verdaderamente a todos los interrogantes del hombre.

Ante los terribles desafíos de la pobreza de gran parte de la humanidad, la indiferencia y el encerrarse en el propio egoísmo aparecen como un contraste intolerable frente a la «mirada» de Cristo. El ayuno y la limosna, que, junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial en el período de Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa



«mirada». Los ejemplos de los santos y las numerosas experiencias misioneras que caracterizan la historia de la Iglesia son indicaciones valiosas para sostener del mejor modo posible el desarrollo. Hoy, en el contexto de la interdependencia global, se puede constatar que ningún proyecto económico, social o político puede sustituir el don de uno mismo a los demás en el que se expresa la caridad. Quien actúa según esta lógica evangélica vive la fe como amistad con el Dios encarnado y, como Él, se preocupa por las necesidades materiales y espirituales del prójimo. Lo mira como un misterio inconmensurable, digno de infinito cuidado y atención. Sabe que quien no da a Dios, da demasiado poco; como decía a menudo la beata Teresa de Calcuta: «la primera pobreza de los pueblos es no conocer a Cristo». Por esto es preciso ayudar a descubrir a Dios en el rostro misericordioso de Cristo: sin esta perspectiva, no se construye una civilización sobre bases sólidas.

Gracias a hombres y mujeres obedientes al Espíritu Santo, han surgido en la Iglesia muchas obras de caridad, dedicadas a promover el desarrollo: hospitales, universidades, escuelas de formación profesional, pequeñas empresas. Son iniciativas que han demostrado, mucho antes que otras actuaciones de la sociedad civil, la sincera preocupación hacia el hombre por parte de personas movidas por

el mensaje evangélico. Estas obras indican un camino para guiar aún hoy el mundo hacia una globalización que ponga en el centro el verdadero bien del hombre y, así, lleve a la paz auténtica. Con la misma compasión de Jesús por las muchedumbres, la Iglesia siente también hoy que su tarea propia consiste en pedir a quien tiene responsabilidades políticas y ejerce el poder económico y financiero que promueva un desarrollo basado en el respeto de la dignidad de todo hombre. Una prueba importante de este esfuerzo será la efectiva libertad religiosa, entendida no sólo como posibilidad de anunciar y celebrar a Cristo, sino también de contribuir a la edificación de un mundo animado por la caridad. En este esfuerzo se inscribe también la consideración efectiva del papel central que los auténticos valores religiosos desempeñan en la vida del hombre, como respuesta a sus interrogantes más profundos y como motivación ética respecto a sus responsabilidades personales y sociales. Basándose en estos criterios, los cristianos deben aprender a valorar también con sabiduría los programas de sus gobernantes. No podemos ocultar que muchos que profesaban ser discípulos de Jesús han cometido errores a lo largo de la historia. Con frecuencia, ante problemas graves, han pensado que primero se debía mejorar la tierra y después pensar en el cielo. La tentación ha sido considerar que, ante



necesidades urgentes, en primer lugar se debía actuar cambiando las estructuras externas. Para algunos, la consecuencia de esto ha sido la transformación del cristianismo en moralismo, la sustitución del creer por el hacer. Por eso, mi predecesor de venerada memoria, Juan Pablo II, observó con razón: «La tentación actual es la de reducir el cristianismo a una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. En un mundo fuertemente secularizado, se ha dado una “gradual secularización de la salvación”, debido a lo cual se lucha ciertamente en favor del hombre, pero de un hombre a medias, reducido a la mera dimensión horizontal. En cambio, nosotros sabemos que Jesús vino a traer la salvación integral» (Enc. *Redemptoris missio*, 11).

Teniendo en cuenta la victoria de Cristo sobre todo mal que oprime al hombre, la Cuaresma nos quiere guiar precisamente a esta salvación integral. Al dirigirnos al divino Maestro, al convertirnos a Él, al experimentar su misericordia gracias al sacramento de la Reconciliación, descubriremos una «mirada» que nos escruta en lo más hondo y puede reanimar a las multitudes y a cada uno de nosotros. Devuelve la confianza a cuantos no se cierran en el escepticismo, abriendo ante ellos la perspectiva de la salvación eterna. Por tanto, aunque parezca que domine el odio, el Señor no permite que falte nunca

el testimonio luminoso de su amor. A María, «fuente viva de esperanza» (Dante Alighieri, *Paraíso*, XXXIII, 12), le encomiendo nuestro camino cuaresmal, para que nos lleve a su Hijo. A ella le encomiendo, en particular, las muchedumbres que aún hoy, probadas por la pobreza, invocan su ayuda, apoyo y comprensión. Con estos sentimientos, impartí a todos de corazón una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 29 de septiembre de 2005.

BENEDICTUS PP. XVI





Señor Jesús.....

*Quando entro para el templo
Y miro al Señor Jesús,
Que por amor a los hombres
Se entregó a muerte de cruz.*

*Que le hirieran el costado
Con una lanza mortal,
Para librar del pecado
A toda la humanidad.*

*Un pie sobre el otro tienes,
Dulcísimo y buen Jesús,
Te lo pusieron tus hijos
Para clavarte en la cruz.*

*Y la corona de espinas,
En tu divina cabeza,
Y los tres clavos mortales
Corriendo arroyos de sangre
Por tu celestial cabeza.*

Señor Jesús, cuando veo tu cuerpo
enclavado en esa cruz,
me pongo triste y llorosa
porque no sé como tú
has podido soportar
que te den muerte de cruz.

¡Tu sangre vas derramando
repartida por el suelo!

El corazón de esos hombres,
ilusos, sin conocimiento,
para ponerse a enclavar
al Dios de la tierra y el cielo.

Con la corona de espinas
que en tu cabeza pusieron,
vas perdonando nuestros pecados.
¡Nuestro Padre Nazareno!

Eduvigis Jerez Doblas

**LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA SALUD Y MISERICORDIA
• SILENCIO •**



**Archicofradía de
Nuestra Señora del Carmen
-LUCENA-**

*QUIERE FELICITAR A LA ARCHICOFRADÍA DEL CARMEN,
CON MOTIVO DE SU 400 ANIVERSARIO,
Y DESEARLE UNA LARGA ANDADURA COFRADE
DURANTE ESTA NUEVA ETAPA QUE COMIENZA,
ANIMÁNDOLE A SEGUIR CON LA ILUSIÓN
QUE TAN ESPLÉNDIDAMENTE HAN RETOMADO.
¡Enhorabuena!*

Manuel Jesús Almagro Sánchez

*Manijero del Stmo. Cristo de la Salud y Misericordia
y de los estudiantes
(Cristo del Silencio)*

Como bien es sabido, se requiere por la Cofradía ser hermano activo de la misma para poder acceder a la manijeria de la misma ¿ desde cuando perteneces a la Hermandad

- Soy hermano de esta hermandad desde 1996.

¿ Como recibiste la noticia del nombramiento de manijero del silencio 2006? Y ¿ que ha significado esto para ti?

- Con mucho entusiasmo ya que es algo que esperaba desde hace tiempo y para mi ha significado una experiencia que me ha permitido crecer como santero y cofrade y de la que me siento muy orgulloso.

Veo que en tu cuadrilla hay santeros con bastante experiencia dentro de la santería ¿ Que criterios has seguido para confeccionarla?

- Los criterios que he seguido son muy sencillos, el primero la amistad que me une a cada uno de mis santeros, el segundo la confianza que tengo en cada uno de ellos y tercero la experiencia que se que tienen lo cual nos va a ayudar para poder hacer una santería de respeto.

¿ Que Tambores te acompañan?

- Paco Morales , Pepe Vázquez e Isidro Garcia.

¿ Y tu Porrillas?

- Javier Reyes Franco.

Hasta hace pocas fechas hemos tenido la incógnita de las obras de la Plaza Nueva, y ya es seguro que no comenzaran hasta Mayo, supongo que para ti al igual que a la Cofradía¿ No hubiese sido lo mismo tener que cambiar el recorrido, no?

- Por supuesto que no, ya que como siempre le digo a mi cuadrilla yo solo voy a ser manijero del Santísimo Cristo del Silencio una vez en mi vida y no me hubiese gustado el no poder saborear el encanto que tiene esta santería en algunos puntos del recorrido.



¿ Como vienes viendo en estos últimos años, la santería en nuestra Ciudad?

- Veo que cada año la santería goza de mas esplendor y se vive y se siente más.

Manolo, tu además de santero eres cofrade, no en vano llevas años de pertenecer a la Cofradía de la Santa Fe, donde habéis conseguido cosas de gran relevancia, sobre todo la recuperación para el patrimonio de Lucena, la recuperación de algo tan importante, como la Ermita de Dios Padre, ¿Que Significa en tu vida la condición de cofrade? Y ¿ como ves el estado de las cofradías en nuestra Ciudad?

- Para mi ser cofrade es algo que viví desde pequeño , he crecido siendo cofrade y forma parte de mi vida. Por tanto la condición de cofrade es algo que se forja con el trabajo y el esfuerzo de todos los años junto a las vivencias y experiencias de la cofradía que son muchas.

Para terminar, si quieres añadir algo más:

- Darle las gracias a la junta de gobierno por haber confiado en mi para ser manijero y espero no defraudaros en ningún momento.

Por nuestra parte solo nos resta felicitarte a ti como a tu cuadrilla, deseamos todo lo mejor para esa madrugada del Jueves Santo y que disfrutéis de esta Santería, como me consta lo areis.



**CUADRILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA
· CRISTO DEL SILENCIO ·**

TAMBORES: PACO MORALES - PEPE VAZQUEZ - ISIDORO GARCÍA

FRANCISCO MARTOS

FELIPE
EGEA

JUAN CARLOS
BURGOS

JUAN CANTERO

ANTONIO NIETO

JUAN
MARÍN

JAVIER
NAVARRO

DAVID PAREJO

AGUSTÍN NIETO

MIGUEL A. BURGOS

MANOLO RODRÍGUEZ

VICENTE BRIONES

ANTONIO VARO

MANUEL ALMAGRO

PACO PÉREZ

DANIEL
BERLANGA

PEDRO PINEDA

CARLOS
PORRAS

ANTONIO RANCHAL

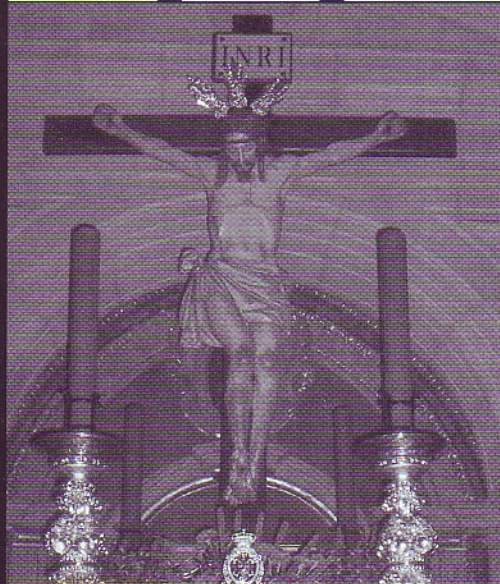
ANTONIO MUÑOZ

RAFAEL GÓMEZ

PACO MARÍN

JAVIER RUIZ

ALBERTO FERNÁNDEZ



PORRILLAS: JAVIER REYES

TROMPETA: ANTONIO DÚRNEZ



